

# COMEDIA FAMOSA.

## AURISTELA Y LISIDANTE.

Fiesta que se representó á SS. MM. en el Coliseo del Buen-Retiro.  
 DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Lisidante.</i>	<i>Merlin.</i>	<i>Auristela.</i>	<i>Estela.</i>
<i>Arsidas.</i>	<i>Celio.</i>	<i>Clariana.</i>	<i>Flerida.</i>
<i>Licanoro.</i>	<i>Brunel.</i>	<i>Aurora.</i>	<i>Un Sargento.</i>
<i>Milor.</i>	<i>Timantes, viejo.</i>	<i>Cintia.</i>	<i>Soldados, y Musico</i> <sup>sa</sup>

### JORNADA PRIMERA.

*Dentro cajas y trompetas, sale Celio, Timantes y Soldados, acuchillando á Lisidante, que sale armado, y Licanoro y Milor, armados tambien, se ponen á su lado, con bandas los dos en los rostros; las armas de Lisidante han de traer en el peto, pintadas, con trazones de ellas, una estrella, y una lis con letras en medio.*

*Dent unos.* **M**uera el homicida.  
*Tod.* Muera.

*Lis.* Valedme, cielos piadosos!  
*Cel.* Qué adagio es tan verdadero,  
 (ú digalo este alboroto)  
 á gran fiesta, gran desdicha.

*Unos.* Qué ansia! *Otr.* Qué pena!  
*Otr.* Que asombro!

*Dent. Tim.* Pues que va el caballo herido,  
 desesperado y furioso  
 de sí le arroja, no escape.

*Tod.* Muera un traydor alevozo.  
*Salen todos ahora.*

*Lis.* Mentis, que traycion no ha sido,  
 sino un acaso forzoso  
 de la fortuna. *Mil.* Es verdad,  
 y en su defensa á nosotros  
 habeis de hallar. *Lic.* Deteneos,  
 cobardes, no sediciosos  
 su muerte intenteis, supuesto  
 que no mató ventajoso  
 á Polidoro; y estando  
 hecho bueno para todos  
 el campo, á todos nos toca  
 librarle en tan riguroso

trance, pues pudo á qualquiera  
 acontecerle lo propio.

*Merl.* Qué le dixes yo á mi amo,  
 que no matase (es un tonto)  
 Polidoros en su vida,  
 y haya muerto á un Polidoro.

*Tim.* Aunque mas le defendais,  
 será en vano vuestro asombro.

*Cel.* No será, porque no habrá  
 extrangero el mas remoto,  
 que no se ponga á su lado,  
 porque esta es causa de todos.

*Lic.* Aventurero, á quien nadie  
 conoce, ni yo conozco,  
 cobra segundo caballo,  
 de tantos como despojo  
 son desta tela, que yo  
 te aseguro. *Mil.* Lo fragoso  
 de aquesos montes te ampare,  
 que yo en tu defensa solo  
 bastaré. *Lis.* Aunque le agradezco,  
 no acepto vuestro socorro,  
 que no he de huir, quando os dexo  
 empeñados á vosotros  
 por mí; y así, á vuestro lado



## Auristela y Lisidante.

antes á morir me expongo.  
*Lis.* Como tu escapes la vida,  
no peligramos nosotros;  
como la defendas, si.  
*Mil.* Y mas, quando de su trono  
Auristela y Clariana  
descienden, cuyos enojos  
harán mayor el empeño.  
*Lis.* Con esa disculpa, tomé  
aquel caballo, y del monte  
á lo intrincado me acojo;  
bien, que, perdida Auristela,  
para qué el vivir otorgo? *Vase.*  
*Merl.* Seguirle quiero, pues huye.  
*Cel.* Yo no, que á mira de todo  
le sirvo mas en quedarme.  
*Lic.* Haciendole deste modo  
espaldas, aseguremos  
su fuga. *Tim.* En vano dispongo  
vengar mi Rey infelice,  
si los extrangeros todos,  
(que hay mas, que los naturales)  
tan osados, y animosos  
le amparan.  
*Entranse riñendo, y salen por otra parte*  
*Auristela, Clariana y Damas.*  
*Unos dent.* A la marina.  
*Otr. dent.* Al monte, á la cumbre.  
*Otr.* Al soto.  
*Licanoro y Milor dentro.*  
*Los dos.* No le ha de seguir ninguno,  
*Clar.* Antiguo esplendor heroyco  
de la gran corte de Atenas,  
como viado á vuestros ojos  
muerto á vuestro heroyco dueño,  
no haceis sangrientos destrozos  
en venganza suya? *Aur.* Ilustres  
deudos y vasallos, como  
en tan infelíz tragedia,  
convertido en llanto el gozo,  
no vengais ofensa tanta,  
cobardes y temerosos?  
Mas ay de mi! que yo misma  
contra mi misma dispongo  
estas lagrimas que vierto,  
estos suspiros que aborto;  
pues son contra Lisidante.  
Pero que digo en abono  
de un homicida, un tirano,  
un traydor, un alevoso,  
si es unas que tu amor, su injuria,

y mas que mi amor, mi ahogo?  
*Fler.* Mira, señora, no hagan  
esos extremos notorio  
silencio que tantos dias  
aun tuvo á los vientos sordos.  
*Clar.* Auristela, hermana mia,  
pues tan infelices somos,  
que no hay vasallos que venguen  
suceso tan lastimoso,  
sigamos las dos con armas  
á ese cruel fiero monstruo,  
que con vuestra sangre vuelve  
coronado de despojos.  
*Aur.* Dices bien: dadme un caballo  
y una espada. *Clar.* Y á mi otro.  
*Aur.* Que si una vez el acero  
esgrimo. *Clar.* Si una vez tomo  
la cuchilla. *Aur.* El fuste ocupo.  
*Clar.* En los estribos me pongo.  
*Aur.* Seré rayo. *Clar.* Seré furia.  
*Aur.* Seré pasmo. *Clar.* Seré asombro.  
*Las dos.* Que diga. *Dent. un.* Viva Auristela.  
*Dent. otr.* Viva Clariana. *Aur.* Qué oygo?  
*Dentro caxas, y sale Timantes.*  
*Clar.* Qué escucho. *Tim.* Ay de mi infelice  
*Los dos.* Timantes, que es eso?  
*Tim.* Absorto  
lo diré, si es que á un aliento  
le pudiere alcanzar otro.  
Apenas el homicida  
del infelíz Polidoro:  
O nunca hubiera (ay de mi!)  
de sol á sol (ambicioso  
valor! (mantenido duelo,  
en cuyos encuentros noto,  
que son para burlas mucho,  
y para veras son poco.  
Digalo su afecto; pues  
saliendo galan, y ayroso  
con el sol, y mas que el sol,  
al choque de dos escollos  
de acero, vimos el perno  
de la sobrevista roto,  
porque una astilla del asta  
á toda Grecia los ojos  
de un golpe quebrase; pero  
qué repito lo que lloro?  
Apenas el homicida,  
(si aliento, y discurso cobro)  
porque las naciones varias  
se opusieron al estorbo,

De Don Pedro Calderon de la Barca.

en nu caballo que el viento  
debió de engendrar á soplos,  
se entró en la maleza, quando  
divertido el vulgo en corros,  
que es la causa porque yo  
vivo, y sin venganza torno  
viendo á Polidoro muerto  
y que de su laurel de oro  
sois herederas las dos  
tan iguales, que Dios solo  
es el que sabe á qual toca  
o cupar el regio solio,  
por ser nacidas de un parto,  
en cuyo riesgo forzoso,  
no dexó la turbacion  
señalar qual fue ( penoso  
descuido ) la que primero  
vió del sol los rayos rojos ;  
cuya dada, como habia  
heredero generoso  
en Atenas, no importó  
aclarar, hasta hoy, que en votos,  
empezando en dos criados,  
ó leales, ó ambiciosos,  
dividido el vulgo aclama  
en confusos ecos roncós,  
á ti, Clariana, los unos;  
á ti, Auristela, los otros;  
diciendo. *Dent Unos. Viva Auristela.*

*Dentro clarin y caxas.*

*Dent. otros. Viva Clariana. Clar. Poco*  
has menester repetirlo,  
pues hasta este sitio propio  
lidiando el tum. lto viene.

*Aur. Que facil está, y qué pronto*  
en las deshechas fortunas  
succeder un daño á otro!

*Salé Licanoro por una parte, y Milor*  
*por otra.*

*Lic. Ya que escapé el extrangero,*  
tengo de atreverme á todo.

*Mil. Ya ausente el que defendí,*  
veré si otro empeño logro.

*Lic. Porque, que vendré á deber*  
á mis alientos briosos,  
si hallandome á esta ocasion,  
no hago Reyna á la que adoro?

*Mil. Porque, qué haré yo por mi,*  
si quando esta ocasion toce,  
á la que idolatro amante,  
por Reyna no la coronó?

*Salen los que pudieren en dos bandos ri-*  
*ñendo.*

*Unos. Clariana viva. Otros. Viva.*

*Auristela. Tod. Llegã todos.*

*Clar. Valerosos Atenienses.*

*Aur. Invictos Griegos famosos.*

*Clar. Reportaos. Aur. Deteneos.*

*Clar. No atrevidós. Aur. No furiosos.*

*Clar. Por mi derecho perdais.*

*Aur. Aventureis en mi abono.*

*Clar. De mi pñsencia el respeto.*

*Aur. De mi persona el decoro.*

*Clar. Que yo, porque no empeñeis*  
vuestras lealtades, depongo  
mi accion; siendo la primera,  
( si asi el orgullo reporto, )  
que diga Auristela viva.

*Aur. Yo repetiré lo propio,*  
y que viva Clariana,  
quando no baste el repose  
de vuestra paz, sobre que  
amigas, y hermanas somos  
tanto, que raynar las dos,  
será raynar la una. *Sold. 1. Todas*

los Reynos en sí divisos,  
están á su ruina prontos,  
mayormente amenazados  
de caemigo poderoso  
tanto, como Lisidante,  
en quien el antiguo odio  
de Atenas y Epiro, hoy  
intenta invadir los cotos  
deste Reyno. *Sold. 2. Fuera de eso;*  
siendo dos, en dos esposos,  
será obedecer dos dueños;  
y no puede no ser montruo  
un cuerpo de dos cabezas.

*Clar. Pues cómo, villano? Aur. Cómo,*  
traydor? *Lic. Yo, bella Auristela,*  
reduciré aquese asombro.

*Mil. Yo, divina Clariana,*  
reportaré aquese alboroto.

*Lic. Si me escuchas. Aur. Ya te escucho.*

*Mil. Si me oyes. Clar. Ya te oyo.*

*Lic. Ilustre corte de Atenas,*  
que por lo altivo, y lo docto,  
siendo academia de Marte,  
eres campaña de Apolo.  
De Macedonia heredero  
soy, mi nombre Licanoro,  
de cuya verdad testigo

*Auristela y Lisidante.*

hago descubierto el rostro:  
de la divina Auristela,  
(permitame su decoro  
que haze la fuerza al respeto)  
un bello retrato hermoso,  
causa ha sido de venoz;  
á estas fiestas de venir;  
si su hermosura merezco,  
si su blanca mano toco,  
y coronada por Reyna,  
llego á verme tan dichoso,  
contra el fiero Lisidante  
Rey teadreis, tan valeroso,  
que selamente Atenas,  
pero el clima mas remoto  
será vuestro; y si á mi intento  
no asistís, siguiendo el voto  
de los que á Clariana aclaman,  
armada tengo en el golfo,  
con que reduciros puedo,  
siendo sobre el Helesponto  
volcanes de agua, que abrasen  
los mas altos promontorios:  
Auristela viva. *Unos.* Viva.

*Mil.* Tened, esperad un poco,  
no os arrojéis á elegir  
dueño tan presto, en desdoro  
de Clariana divina,  
que si porque Licanoro  
de la parte de Auristela  
está os rendís temerosos,  
no le falta á Clariana  
valedor tan victorioso,  
que si Lisidante, y dél  
triunfantes, no os saque en ambos:  
*Milor,* Principe de Acaya  
soy, que á Atenas con el propio  
fin que Licanoro vengo,  
bien, que el objeto es tan otro,  
como Clariana bella;  
y si su esposo me nombro,  
Rey tendreis, que á sus pies rinda,  
desde este, al opuesto Polo,  
quando el mar circunda claro,  
quanto el sol alumbra roxo;  
á cuyo empleo, en la raya  
exercitos numerosos  
tengo, que estos montes talen,  
piedra á piedra, y tronco á tronco:  
Viva Clariana. *Otros.* Viva.

*Aur.* No Principes generosos,

dando calor al tumulto,  
añadais un riesgo á otro:  
si á qualquier odio le basta  
su malicia, al mas penoso  
que vió Europa en sus espacios  
que vió Grecia en sus contornos;  
para qué es crecer el ceño;  
para qué aumentar el odio?  
Y si en su caliente sangre  
bañado está Polidoro,  
y ignorado el homicida,  
pues ninguno le vió el rostro,  
ni supo quien es, á questo  
me deba amor, que no es poco; *ap.*  
será bien, que sin vengar  
los baldones del oprobrio,  
por ir tras lo interesable,  
abandonemos lo héroyco?  
Y así, hasta que á su cadaver  
se dé sacro mauseolo,  
y de su venganza sea  
(qué mal este aliento forme!)  
la vida de un homicida  
de nuestras sañas despojo,  
que fineza es competir  
lo amante sin lo glorioso?

*Clar.* A la razon de Auristela  
mi llanto añada, que solo  
el que vengue de mi hermano  
suceso tan lastimoso,  
y vivo, ó muerto le trayga  
á las iras de mi enojo,  
podrá declararse ufano  
amante mio. *Aur.* Y mio, y todo:  
ó quanto á costa es del alma *ap.*  
lo que muestro, y lo que escondo!

*Lic.* Yo, solicitando hacer  
siempre lo mejor, ha poco  
que, ensordecido el cariño  
á las voces del arrojé,  
defendí á ese aventurero,  
si ahora á seguirle torno,  
la palabra, que le dí  
de favorecerle, rompo,  
y el credito de mi fama  
á las censuras expongo  
de lo que erré, pues lo enmiendo.  
Y así, pues ser es forzoso,  
segun sus señas publican,  
Principe igual á nosotros;  
lo que te ofrezco, Auristela,

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

es, en sabiendose todo,  
vengarte en publico duelo.  
Mas hoy, perdone tu enojo,  
que seguir á un delinquente,  
que va foragido, y solo  
en fe de que yo le amparo,  
no es empeño generoso  
de mi valor. *Mil.* Del mio si,  
pues si antes su muerte estorbo,  
y ahora se la doy, verá  
el mundo, que acudí á todo;  
al valor, quando le amparo;  
y al amor, quando le postro:

Y quando desayre sea,  
con la obediencia le doró  
de una dama: mire ella  
lo que manda, á quien, y como;  
que una vez mandados, son  
decretos tan imperiosos,  
aun sus acasos, ya sean  
ira, ó capricho, ó antojo,  
que al viso de la fineza,  
hacen el desayre ayroso.

Y asi, resuelto á seguirle,  
y vivo ó muerto, á tus ojos  
traerle, Clariana, ofrezco,  
en tanto que victorioso  
me vés en demanda tuya,  
hasta que en el regio solio  
mi amor te corone Reyna  
del mundo, que Grecia es poco:  
Quien fuere desta faccion,  
sigame, diciendo todos:  
Clariana viva. *Otros Viva.*

*Vase Milor y los de un bando tras él.*

*Clar.* Quando estimara uno y otro  
afecto, si los debiera  
á Arsidas! y mas si toco  
en la sospecha de que,  
no haber venido á mis ojos,  
ni hallarse, como escribió,  
en estas fiestas de embozo,  
se ha olvidado de su amor.

*Est.* Mira no hagan sospechoso  
esos suspiros el llanto.

*Lic.* Yo, Auristela, no conformo  
mi obediencia á tu obediencia;  
servir quiero, mas de modo,  
que sea merito el valor,  
sin ser el valor desdoro.  
Si no obro por tu gusto,

para tu estimacion obro,  
que amarte sin pundonor,  
ya fuera tenerte en poco.  
Y asi, lo que otra y mil veces  
en tu servicio propongo,  
es, matarle en mejor duelo;  
y en tanto, asistirte pronto,  
hasta que de oro el laurel  
corone tus rizos de oro.  
El que desta faccion fuere,  
sigame, diciendo á coros:  
Auristela viva. *Otros. Viva.*

*Vase con el otro bando.*

*Aur.* O quanto el amor mañoso  
dieta lo mejor á un alma!  
bien lo muestra Licanoro;  
pues en no ir tras Lisidante,  
me obliga, sin saber como.

*Tim.* Yo, que á las dos he criado,  
igual á las dos adoro,  
como á pedazos de un alma,  
que quieraa partirme á trozos,  
ni al uno, ni al otro sigo,  
y á entrambas servir dispongo,  
aunque servir á dos dueños  
sea tan dificultoso.

*Aur.* Oye. *Tim.* Qué mandas? *Clar.* Escucha.

*Tim.* Que quieres?

*Aur.* Pues leal. *Clar.* Pues docto.

*Tim.* Deste orbe eres el Adlante.

*Clar.* El Alcides deste globo.

*Aur.* Que estribando en nuestras frentes,  
se ha de mover en tus ombros.

*Los dos.* Lo mejor nos aconsejes.

*Aur.* Hermanas y amigas somos.

*Clar.* Una desdicha lloramos.

*Aur.* A un Reyno un derecho propio  
tenemos. *Clar.* Dos valedores  
se declaran amorosos.

*Aur.* Un ignorado enemigo  
aquí nos injuria. *Clar.* Otro  
en campaña se previene.

*Aur.* Un pueblo alterado y loco  
se nos amotina. *Las dos.* Qué hemos  
de hacer en tantos ahogos?

*Tim.* Dexar que el tiempo lo diga,  
pues que mudamente sordo,  
él solo, sin decir nada,  
es el que lo dice todo.

*Vase.*

*Aur.* Pues Clariana. *Clar.* Auristela.

*Aur.* Si del tiempo el velez ocio.

*Clar.*

## Auristela y Lisidante.

*Clar.* Si el torpe curso del tiempo.

*Aur.* Tardo al bien. *Clar.* Al daño pronto.

*Aur.* Lo ha de decir. *Clar.* El lo diga.

*Aur.* Y en tanta ansia.

*Clar.* En tanto asombro.

*Aur.* Nuestra amistad. *Clar.* Nuestro afecto.

*Aur.* Fiel siempre. *Clar.* Siempre amoroso.

*Aur.* Sin que ningun interes.

*Clar.* Convierta el amor en odio.

*Aur.* Esté á la mira del tiempo.

*Clar.* Yo lo ofrezco. *Aur.* Y yo lo otorgo.

*Clar.* Si bien temo. *Aur.* Si bien dudo.

*Clar.* Por mas que mi pena escondo.

*Aur.* Por mas que mi mal recato.

*Clar.* Quanto yerbo. *Aur.* Quanto ignoro.

*Est. y Fler.* En qué señora?

*Aur. y Clar.* En fiar nada,  
de quien lo ha de decir todo.

*Vanse, y salen Lisidante, y Merlin arrojando las armas.*

*Lis.* El caballo, que á mi huida  
sirvió, en la margen florida  
de este bosque, dexar trato,  
porque no he de ser ingrato  
con quien me ha dado la vida;  
luego en el sitio que ves  
araja entre la espesura  
el limpio grabado arnes,  
sirvanle de sepultura  
verdes hojas, y despues,  
arrojando los vestidos  
los dos, mas desconocidos,  
buscar albergue podamos,  
pues ser, á todos diremos,  
dos caminantes perdidos,  
que en estos montes robados  
de bandoleros ayrados,  
nos dexó su rigor fuerte  
sin la hacienda, y sin la muerte.

*Merl.* Discursos son extremados:  
mas es lo mismo, que hacer  
cuenta sin el Mercader.  
Qué importará que nosotros  
lo digamos, si los otros  
no lo quisieren creer?

*Lis.* En tan deshecha fortuna,  
haga yo lo que pudiere  
de mi parte, y importuna  
haga ella lo que quisiere,  
que sin resistencia alguna,  
no me tengo de rendir.

*Merl.* En efecto, habemos de ir  
mas ligeros, que galanes,  
sin una Eva, dos Adanes?

*Lis.* Ay Merlin, esto es morir,  
por no morir, aunque en vano  
dificultades allano,  
pues no huyo el hado enemigo,  
si me llevo á mi conmigo.

*Merl.* La culpa estuvo en tu mano:  
que te habia hecho, señor,  
aquel pobre caballero?  
y es verdad, que en lid de amor,  
en entrando aventurero,  
pobre del mantenedor:  
sin colera da un hombre da  
tan recio? *Lis.* Bien, que no está  
eso en mi mano se advierte,  
pues fue acaso de la suerte.

*Merl.* Qual su cuidado será  
si así sus acasos son?

*Lis.* Aun no es esa la razon  
que mas me affige y desvela,  
sino pensar que Auristela  
tenga contra mi razon:  
nunca hubiera mi valor  
guerra á Atenas intentado;  
nunca, por mirar mejor  
sus defensas, disfrazado  
fuera con mi Embaxador;  
nunca de Auristela bella  
admirara la hermosura;  
nunca, por volver á vella,  
de otros trages mi locura  
usára; nunca mi estrella  
diara industria á mis recelos,  
que declararme pudieran;  
y nunca, al fin, mis desvelos  
correspondidos, hubieran  
merecido. *Dent. voc.* Piedad, cielos.

*Lis.* Pero qué confusas voces  
el ayre rompen veloces?

*Merl.* En el mar, señor, se oyeron,  
y sin duda alguna, fueron  
en aquel baxel, que atroces  
estragos suyos padece.

*Lis.* Que se va á pique parece,  
pues entre dos elementos  
luchando, de ondas y vientos  
decarbado, fallece,  
diciendo. *Dent. Mil.* Hasta penetrar  
su centro, corred la tierra.

*Merl.*

De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Merl.* Aquel es otro contar,  
todo es estruendos la tierra,  
y todo asombros el mar.

*Unos.* Cielos, favor. *Otr.* Risco no haya,  
que osados no examinemos.

*Unos.* A tierra el Principe vaya.

*Lis.* Quien vió tan varios extremos?

*Otr.* Al monte, al monte. *Unos.* A la playa.

*Lis.* En el esquife ha saltado  
un Arraez, que ha intentado  
salvar á otro. *Merl.* Y por acá  
el monte sitiando ya  
todo un esquadron armado.

*Lis.* Quien padeció á un tiempo guerra  
tán doblada? *Merl.* Yo en rigor,  
que pago lo que otro yerra.

*Sale Arsidas, y Brunel por otro lado.*

*Brun.* Gracias al cielo, señor,  
que llegué contigo á tierra.

*Ars.* Dicha ha sido, que avariento  
ese hidropico cruel,  
de humanás vidas sediento,  
ya sepultado el baxel  
en salobre monumento.

*Lis.* Merlin, vén conmigo. *Merl.* Qué  
intentás? *Lis.* Pues en la orilla  
de aquel esquife se vé  
mal encallada la quilla,  
quizá en él salvar podré  
la vida de tanto horror  
como el monte corre. *Merl.* Advierte  
que por escapar, señor,  
el peligro de una muerte,  
das en otra. *Lis.* Si el rigor  
de un momento previno  
que muera sin esperanza,  
morir antes determino  
á manos de su venganza,  
que á manos de mi destino:  
vén, Merlin. *Vanse los dos.*

*Brun.* No solo ha sido  
ya el baxel el que has perdido,  
sino el esquife tambien.

*Ars.* Cómo? *Brun.* Tus ojos no vén  
que dos hombres le han cogido,  
y huído en él? *Ars.* Quien tasar  
podrá los rumbos que encierra  
la vida, viendo anhelar  
á unos por salir á tierra,  
y á otros por volver al mar?

*Brun.* Ya sobre el campo turquí

una y otra vez le ví  
zozobrar. *Ars.* Crea en su abismo  
desengaños de sí mismo,  
quien no los creyó de mí.

*Brun.* Qué mal el remo proeja  
contra el viento que del mar  
sopla! *Ars.* Quanto mas se aleja  
veloz, veloz vuelve á dar  
en los peñascos que dexa.  
Mas ya que baxel perdimos,  
y esquife, inquiera el valor  
que playa es esta en que dimos  
de Atenas. *Brun.* Pardiez, señor,  
á lindas fiestas venimos.

*Ars.* Desde el instante (ay de mi!)  
que de Clariana bella,  
llamado á esta justa fui,  
y de que me veria en ella,  
palabra, Brunel, la dí,  
no ha habido contra mí intento  
acaso que no sea azár,  
frustrando mi pensamiento,  
con sus embates el mar,  
con sus rafagas el viento;  
siempre tormenta corri,  
y hoy que á la vista me ví  
de Atenas, quando pensé  
haberla vencido, hallié  
mas fracasos contra mí;  
pues perdido el baxel veo,  
robado el esquife miro,  
dexarme con mi deseo.  
El alma, y la vida diera,  
porque de entrar modo hallára  
dónde Clariana. *Brun.* Espera,  
no lo digas, ó repara  
que al decirlo, la ribera  
brota un arnes, y un caballo  
aderezado tambien  
mas adelante. *Ars.* Al mirallo,  
me ha parecido que hallo  
mas riqueza, mayor bien  
que perdí en la sumergida  
nave: quien mis hados labra?  
*Brun.* El diablo, cosa es sabida,  
como ofreciste alma y vida,  
te ha tomado la palabra;  
y á mi, sin darsela yo,  
pues para mí una librea  
trae tambien. *Ars.* Quien, cielos, vió  
tal dicha? *Brun.* Dicha? *Ars.* Pues no?

## *Auristela y Lisidante.*

toma , y cuyo fuere sea.

*Brun.* Luego armarte intentas ? *Ars.* Si:

Hoy es de la justa el dia,  
el cartel lo dixo asi:  
y pues la ventura mia  
armas y caballo aqui  
me previno, antes que el sol,  
con desmayado arrebol,  
llevando el dia á otra esfera,  
caducando luces , muera  
en el pielago español,  
armarme tengo, y entrar  
en la tela , haciendo vana  
toda la saña del mar,  
sin que me pueda culpar  
de no fino Clariana.

*Brun.* Pienso que tus bazarrias,  
por no decir tus locuras,  
soñando estan fantasias:  
Si estas fueran aventuras  
de andantes caballerias,  
yo creyera, que la griega,  
que llaman las viejas , hada,  
caballos y armas te entrega,  
mas pacto explicito. *Ars.* Nada  
me digas: qué aguardas ? llega  
ponme esta gola. *Brun.* Señor,  
no echas de ver que es error,  
con empresa endemoniada ?

*Ars.* Mi amor no repara en nada.

*Brun.* Estalo tambien tu amor,  
y asi. *Ars.* Ponme el peto , pues,  
y vistete tu. *Brun.* No quiero.

*Dent. I.* Aquel el caballo es.

*Dent. Mil.* Y á pie , con su escudero,  
se está quitando el arnes.

*Brun.* Antes le pone : estas son  
voces del diablo , que aqui  
le puso. *Ars.* Habrá confusion  
que no me suceda á mi ?

*Salen todos, y abrazanse por detras con  
ellos , y quitale Milor la espada.*

*Todos.* Date, barbaro , á prision.

*Uno.* Tu tambien. *Ars.* Son sinrazones  
de vuestra colera brava,  
llegar con tales acciones.

*Brun.* Solo ahora nos faltaba  
que nos prendan por ladrones.

*Ars.* Si por haberme coñido  
este arnes , os he ofendido.

*Mil.* Ya que le llegué á prender,

porque no dé que temer  
ser de algunos conocido,  
cubrid sus rostros : y advierte,  
ignorado aventurero,  
que si intentas defenderte,  
ó descubrirte, tu acero  
mismo te ha de dar la muerte.

*Ponenlos unas bandas en los rostros.  
Marchad con ellos asi.*

*Los dos.* Ay infeliz de mi!

*Mil.* Si obligo á Clariana bella  
en obsequio para ella,  
qué desayre hay para mi ?

*Vanse , y salen Clariana y Estela.*

*Clar.* Qué hace Auristela ? *Est.* Despues  
que habiendose introducido

de Milor y Licanoro  
los dos afectos distintos,  
el Pueblo , que entre los dos  
parcial estaba , y diviso,  
á la novedad atento,  
treguas , sino paces , hizo.  
Y despues que por consejo  
de Timantes , que advertido,  
de Polidoro á la pompa,  
que asistiesedes no quiso;  
venisteis las dos á esta  
fuerza , que sobre esos riscos,  
siendo atalaya del mar,  
es de la tierra registro.

Auristela retirada

en su mas oculto sitio,

acompañada de solas

suas lagrimas y gemidos

está , sin querer que nadie

la hable. *Clar.* Yo hiciera lo mismo,

si á las penas que padezco  
no hubiera hallado un alivio.

*Est.* Pues sabes que he de estimarle,

siendo tuyo , te suplico

sepa yo que alivio. *Clar.* Tu

le ignoras ? *Est.* Bien lo imagino,

mas no lo sé , hasta saberlo

de ti misma. *Clar.* Cuerdo aviso

es no saber lo que saben

las que sirven , hasta oirlo

de la boca de sus dueños;

y pues desde su principio

lo que no te digo ignoras,

ignora lo que te digo.

Ya sabes , hermosa Estela,



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

que Arsidas, Principe invicto de Chipre, con Policeno su hermano desavenido sobre no querer jurar á Cintia su hija, en perjuicio de su derecho, alegando el no heredar hembras, vino á ampararse de mi hermano. Ya sabes que amante y fino, el tiempo del hospedage, entre los primeros visos, con que habló la voz sin voz, ya osadamente remiso, ya remisamente osado, me dió de su amor indicios. En fin, por no detenerme en episodios prolijos, di lugar, que alguna noche, (tu fuiste sola testigo) por una reja me hablase, en cuyo amante delito, comunicado creció, (no hallo frase en que decirlo) porque si digo amor, no es amor; y si no lo digo, no digo lo que es; tu allá inventa una voz, te pido, que sea algo menos que amor, y sea algo mas que cariño. En este estado mi hermano, que le albergó como amigo, le compuso, como Rey, con el suyo, que benigno le llamé: con que á su patria ~~dejando de partidos,~~ bien que ya Cintia jurada, volverse (ay Dios!) fue preciso: pero no preciso, Estela, hacer la ausencia su oficio, que aunque es del olvido madre, esta vez, porque el olvido no creciese mal criado, le hurtó la memoria al hijo. Escríbele á Arsidas, pues, los aparatos festivos; y que pues tan general aplauso habia movido del Archipelago todos los Principes convecinos, viniese él, pues no podia hallar pretexto mas digno:

y ha sido dicha no hallarse en tan infeliz conflicto; y mas dia que Milor tan noblemente rendido, en venganza de mi hermano, y de mi accion en auxilio se ha declarado, con que era segundo empeño preciso; que aunque el secreto en los dos siempre calló enmudecido, en llegando á zelos, no hay secreto, que no hable á gritos.

*Est.* Dices bien, pues si le hallára aqui; pero no prosigo, que con Florida, señora, sale Auristela á este sitio.

*Clar.* Quizá irá por otra parte, finjamos, que no la vimos.

*Retiranse las dos hablando, y salen Auristela y Florida.*

*Aur.* Florida, no me consueles.

*Fler.* Yo solamente te digo, que no dés, señora al llanto tan absoluto dominio, que avasallen tus pesares el valor. *Aur.* Si hubiera oido eso á quien los míos dudára quales son, agradecido mi amor lo estimára; pero de ti, Florida, me affijo, pues la razon de saberlos, es sinrazon de impedirlos. Si sabes que Lisidante, de la guerra que intentaba, entre la familia vino de su Embaxador: si sabes que habiendome acaso visto, atropellando temores, y despreciando peligros de un disfraz á otro disfraz, tantos buscó, y tan distintos, que pudo en alguno entrar, disimulado y fingido Mercader de ricas joyas, hasta el verde laberinto de un jardin, donde entre piedras, desusado basilisco, del veneno de su amor usó con tal artificio, que recatando una caja,

*Auristela y Lisidante.*

al quererla ver, me dixo:  
no serán ferias, porque  
sus fondos diamantes ricos,  
de Lisidante, y de una  
dama que adora rendido,  
guarnecian los retratos.

Si sabes que por el mismo  
caso, la curiosidad  
en mí, lo que en todas hizo,  
y que abriéndola, vi el suyo  
en la lamina de un vidrio,  
sin mas segundo retrato,  
que el que entre sombras y visos  
franqueó el matiz, brajuleando  
mi rostro en el cristal limpio.  
Si sabes, que viendo á él,  
y al retrato, aunque el desvío  
quiso afectar el enojo,  
la vanidad no lo quiso,  
persuadida á que si yo  
le tenia divertido,  
pudiera hacer con mi hermano  
de un enemigo, un amigo.

Como quieres que yo? *Fler.* No  
prosigas, que al paso miro  
á Clariana. *Aur.* Bastaba  
que fuese el contarle alivio,  
para que yo no le tenga.

*Fler.* Calla y finge. *Aur.* Callo y finjo.

*Vuelve Clariana y Estela.*

*Clar.* Volvamos, por si volvió,  
no parezca descariño.

*Aur.* Qué haces, bella Clariana?

*Clar.* Habiéndome Estela dicho,  
que gustabas de estar sola,  
disculpada no te he visto.

*Aur.* Guardete el cielo, que yo.

*Dent.voc.* Allí están las dos. *Aur.* Qué ruido  
es este? *Clar.* Qué es eso?

*Sale Timantes, y detras Milor.*

*Tim.* Es,  
señora. *Mil.* Yo he de decirlo,  
pues á mí me toca: esto  
es haberte obedecido.

*Aur.* Ay Flerida, muerto ó preso,  
ser Lisidante, es preciso.

*Mil.* Seguí al homicida fiero,  
y en el mas inculto sitio  
de esos montes, el caballo  
en que se escapó divisó.

Entró en la maleza, y llego

á una quiebra, donde miro  
que le quitaba las armas  
un escudero, que quiso  
sin duda dexar en ellas  
de su sangre los indicios:  
medio armado le prendí.

*Clar.* Quanto agradezco el oírlo!

*Aur.* Y quanto yo oírlo siento!

*Mil.* Y porque el ser conocido  
no causase algun rumor,  
con unas bandas les ciño  
los rostros. Llegad, Soldados.

*Sacan los Soldados á Arsidas y Brunet  
cubiertos los rostros, y sale Celio.*

*Cel.* Pues preso á mi dueño miro,  
fuerza es, que á Aurora su hermana,  
y á todo el Reyno dé aviso,  
para que en su amparo venga. *Vase.*

*Ars.* Adonde, cielos divinos,  
va á parar, dos veces ciego,  
el rumbo de mi destino?

*Brun.* A la gallina jugar,  
muchos lo han hecho conmigo;  
pero á la gallina ciega,  
parece cosa de niños.

*Aur.* Quien, eielos, en igual duda  
de amor y rencor se ha visto?

*Mil.* Este, señora, es el fiero  
agresor del homicidio,  
rendido á tus plantas viene,  
y yo á ellas te suplíco  
sepas quien es, y le pongas  
en libertad, porque altivo  
le venza en mejor campaña,  
que es bien, que en duelo mas digno  
vea el mundo, que al que huyendo  
prendo, lidiando le rindo.

*Ars.* Qué es esto de prision, fuga,  
y lid, que oygo, y no percibo?

*Brun.* Es, que por cobrar su deuda,  
debe el diablo de andar listo.

*Clar.* Antes por agradeceros  
en terminos el servicio,  
ya que os di un empeño, habeis  
de ver que otro empeño os quito.  
Ni saber quien es, ni verle  
quiere el rostro á un enemigo,  
que aun entré embozos me asombra,  
y así, pues despojo es mio:

*Timantes.* *Tim.* Qué es lo que mandas?

*Clar.* Que el que fue, en sangre teñido,  
tea-

De Don Pedro Calderon de la Barca.

teatro de su triunfo, sea cadahalso de su suplicio: llevadle, pues, y la muerte le dad. *Aur.* Oid. *Ars.* Mal distingo la voz, pero bien el riesgo en que estoy: qué causa ha habido tan contra mi? *Brun.* Una del diablo.

*Clar.* Pues qué quieres? *Aur.* Que si el juicio, dexando lo rencorioso, sin pasar á compasivo, debe tal vez por razon (toda soy un marmol frio) de estado, hacer que la ira al consejo ceda, el mio es, que no muera. *Clar.* El mio si.

*Ars.* En qué tribunal, divinos cielos, estoy, que mi vida, ó muerte está en dos arbitrios?

*Brun.* Aun bien que de mi no hablan.

*Aur.* Por quanto puede haber sido sageto, que nos importe mas tenerle (ay de mi!) vivo que muerto, a cuyo terror es fuerza, que conmovidos contra nosotras, conjure los Principes convecinos, viendo (ay Dios!) que á la desdicha tratamos como delito.

*Clar.* Peor será que vivo él, pueda convocarlos y inducirlos á su libertad, poniendo la patria en mayor conflicto: llevadle, pues. *Aur.* No lleveis.

*Mil.* Mal yo entre las dos asisto, habiendo mi accion llegado á cuestion, porque si sigo á *Clar.* tu opinion, parecerá que el nuevo empeño resisto: si sigo la tuya, salto á *Aurist.* grosero al gusto que sirvo: y así, pues entre las dos es fuerza estar indeciso, ahí le traxe, y ahí le dexo, viva tú muera, convenios, que no es servir á una dama, quedar con otra mal quisto. *Vase.*

*Clar.* Muriendo, sin saber mas de que es un advenedizo, que como era campo abierto, pudo entrar no conocido, ninguna sangre agraviamos.

*Aur.* Si hubiera (tiemblo al decirlo!) de dar la vida su muerte, (qué mal contra mi me animo!) al ya infeliz, del acero yo ensangrentará los filos; pero la venganza, qué remedia lo sucedido? y mas si resultan della escandalos y peligros.

*Clar.* El mayor es no vengarnos.

*Aur.* Y no el menor no avenirmos.

*Clar.* Fue traycion. *Aur.* Quizá desdicha.

*Clar.* Fue crueldad. *Aur.* Quizá destino.

*Clar.* Fue rencor. *Aur.* Quizá fue acaso.

*Clar.* Muera digo. *Aur.* Viva digo.

*Ars.* Si entre vivir y morir no hago mayor el peligro, muera haciendo porque muera.

*Descubrese.*

*Brun.* Y yo tambien, vive Christo.

*Clar.* Ay de mi infeliz! qué veo?

*Aur.* Infeliz de mi! qué miro?

*Ars.* Auristela y Clariana contra mi, y en favor mio?

*Clar.* Arsidas ha sido? hoy muera.

*Aur.* Lisidante no es? hoy vivo.

*Brun.* Qual hemos quedado todos.

*Tim.* O quien no lo hubiera visto!

*Ars.* Por qué, divinas beldades, al que á estos umbrales mismos, de otra fortuna arrojado, puerto hallo, amparo y abrigo, hoy derrotado del mar, infelice y peregrino, quereis que desdichas halle, ansias, penas y martirios?

*Clar.* De absorta, helada y confusa, ni hablo, ni aliento, ni espiro: nunca le hubiera llamado, nunca él hubiera venido.

*Ars.* Qué presagio es que un arnes, aspid de acero, escondido entre flores, me dé muerte?

qué idolatra vaticinio manda en puertos, que nõ son de supersticiosos indios, que el huesped que á ellos destina el mar, sea sacrificio de sus aras: yo. *Aur.* No mas, falso, aleve, fementido, *ap.* aquesto importa atajar

*Auristela y Lisidante.*

que sabiendo yo que ha sido Lisidante- el agresor; pues á mi no me ha mentado la divisa de sus armas; y aquí hay error, es preciso esforzarle, porque pueda con mas tiempo, fugitivo ponerse en salvo. *Ars.* Pues qué culpa es? *Aur.* No has de decirlo, que no han de bastar traydores engaños á persuadirnos que no fuiste el que dió muerte á Polidoro. *Ars.* Qué he oido? Polidoro muerto? *Aur.* No vil huesped, traydor amigo, niegues que á pagar volviste en iras los beneficios, en ruinas los agasajos, y en tragedias los hospicios: digalo ese acero. *Brun.* Ya lo dixo, quando nos dixo, que era dádiva del diablo.

*Ars.* Quien, sino yo, los testigos complices de su dolor, induxo contra sí mismo?

*Aur.* Clariana, aunque yo fui quien darle la vida quiso, sin saber quien era, ya que lo sé, al ver que ha caído el azar sobre un ingrato, tanto al verle me revisto de saña, colera y ira, que á tu parecer me rindo: Llevale, Timantes, donde funesto el teatro festivo, cadahalso sea. *Clar.* Si hubieran de ser las ansias del vivo sufragio, Auristela, al muerto, mi mano diera el cuchillo; pero si debe ceder la ira al consejo, previstos los riesgos que nos esperan; mayormente habiendo sido Arsidas el agresor, de mi parecer desisto, con el tuyo me conformo; y así, impedir su castigo es mi consejo. *Aur.* El mio no, que en un ingrato es delito la piedad. *Clar.* Quizá fue acaso.

*Aur.* Fue traycion. *Clar.* Quizá destino,

*Aur.* Fue intencion. *Clar.* Quizá desdicha.

*Aur.* Muera digo. *Clar.* Viva digo.

*Tim.* Eso es dividir el puelo otra vez, si ve partidos vuestros votos. *Los dos.* No es posible no estarlo. *Tim.* Si es: tu no has dicho que viva? *Clar.* Si. *Tim.* Tu, que muera? *Aur.* Si tambien. *Tim.* Pues yo me obligo á que viva y muera. *Los dos.* Cómo?

*Tim.* Eso yo sabré cumplirlo, obedeciendo á las dos: venid, Arsidas, conmigo.

*Ars.* A morir y vivir voy; mas qué mucho? si es preciso morir viviendo, quien vive en tan ignorado abismo, que pierde, sin saber como, libertad, dama y amigo.

*Llevale Timantes y Soldados.*

*Sold. 1.* Venid vos tambien. *Brun.* Es justo que viva y muera un perdido tan loco, tan meatecato, que tuvo hasta aquí creído, que el diablo tenia mas armas, que lo discreto, y lo lindo. *Llevanle.*

*Clar.* Polidoro muerto á manos de Arsidas, yo con sentido, mucho tenemos que hablar:

Estela, vente conmigo. *Vanse las 2.*

*Aur.* Florida, conmigo ven, donde pueda sin testigos decir mi dolor á voces.

*Dentr. Lis.* Valedme, cielos divinos,

*Aur.* Pero qué estruendo es aquel!

*Fler.* Pequeño barco impelido de vientos y ondas, en esos peñascos cascado el pino, se ha desatado en fragmentos.

*Dent. Lis.* Ay infeliz! *Aur.* Y al gemido de su naufragio piloto, toda yo me he estremecido: quien desde la orilla vió luchar á brazo partido con la muerte, y con las olas tormentoso baxel vivo, que á lastima no se mueva? Jardineros destes sitios, Pastores destas montañas, Soldados de esos presidios, socorred aquella vida, siquiera porque ha venido

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

agonizando á mis ojos;  
que al que se echare atrevido  
al mar, una joya ofrezco:

No hay en todo este distrito  
quien por mi le ampare? *Dent. Lic. Si.*

*Aur.* Quien es quien me ha respondido?

*Fler.* Un hombre, que entre esas peñas,  
señora, estaba escondido,  
y á tu voz le arrojó al mar  
osado su precipicio.

*Aur.* Breve tabla, que del barco  
la resaca la previno,  
le acerca nadando. *Fler.* Y della  
el que naufragaba asido  
viene, como de remolque  
á la orilla, en cuyo abrigo,  
viendolo tan desmayado,  
tan sin aliento, y sin brio,le esfuerza en sus brazos. *Aur.* Quien

generosamente altivo  
restaura una vida?

*Sale Licanoro trayendo en brazos á Lisidante desmayado.*

*Lic.* Yo,

que de tus rayos divinos  
alli, humano girasol,  
idolatraba los visos,  
quando la lastima oyendo,  
que ese infelice te hizo,  
dixe: si salvo su vida,  
un ansia á Auristela quito;  
si en el peligro perezco,  
ganancioso hago el peligro,  
pues tendrá de mi piedad,  
quien de otro la ha tenido,  
y así me eche al mar; y pues  
lo mejor me ha sucedido,  
que es haber vuelto á tus plantas,  
que adviertas á ellas te pido,  
que Milor á Clariana  
hizo humano sacrificio  
de un vivo para que muera;  
y yo á ti te sacrificio  
un muerto, para que viva.  
Ponderate tu el mas digno,  
que yo, por no esperar gracias  
dél, ni de ti, me retiro;  
dél, porque no me las debe;  
y de ti, porque el mas fiao  
servicio alegado, es  
interés, y no servicio.

*Vase.*

*Aur.* Oye, aguarda. *Fler.* Al viento iguala.

*Aur.* En toda mi vida he oido  
mas noble accion; mira tu  
si en tal mortal parasismo  
vive ó no ese hombre.

*Lis.* Ay de mi!

*Fler.* Ya tu duda satisfizo  
su lamento. *Aur.* Llama á quien  
su yerto esqueleto frio  
de ahí retire; y tu, del mar  
desechado desperdicio,  
pues hay quien de ti se duela,  
alienta, y. Pero qué miro! *Vase Fler.*

*Lis.* Quien mi vida? mas qué veo?

*Aur.* Si es ilusion del sentido?

*Lis.* Si es fantasma de la idea?

*Aur.* Si es de la razon delirio?

*Lis.* Si es del susto devaneo?

*Aur.* Hombre ó sombra de ti mismo,  
como, si en otra ocasion  
darte vida solicito,  
allá es donde lo pretendo,  
y aqui donde lo consigo?

*Lis.* Como, siendo la deidad  
á quien mis hados dedico,  
por pasar á ser milagros,  
empiezan siendo prodigios.

*Aur.* Aun un consuelo, que solo  
en tu fuga habia tenido,  
que era, no volver á verte  
en mi vida, ó fiero, ó impio,  
tirano cruel, me quitas?

*Lis.* No soy yo quien te le quito,  
que si por no verte ayrada,  
ni verme á mi convencido,  
(que hay desdichas que convencen  
sin culpa de quien las hizo)  
las armas dexé, y pirata  
de un miserable barquillo,  
me dí al arbitrio del mar,  
y él, piadosamente esquivo,  
quiere que vuelva á tus ojos,  
culpa del mar el arbitrio,  
no á mi; y porque veas mejor  
que el consuelo no te privo,  
ya que el consuelo es no verme,  
has de ver como le impido  
(porque si otra vez me ausento,  
no otra vez te dé fastidio)  
todo su poder al hado,  
toda su fuerza al destino:

## Auristela y Lisidante.

soldados, criados, vasallos?

*Aur.* No des voces. *Lis.* Si tu has dicho que el no verme es tu consuelo, y con mi muerte te libro de ese susto, en qué te ofendo? yo de Polidoro invicto soy el homicida, yo Lisidante su enemigo: venid, vengad á Auristela, que llora, de haberme visto: venid, y en mi. *Aur.* No prosigas, calla, calla: mas qué digo? que si aleve, si tirano, tu mismo (ay de mí!) tu mismo, quando yo olvido la ofensa, me acuerdas el que la olvido; pues aunque quiera, no puedo, diciendomela tu á gritos; ya es fuerza que entre el rencor, y la piedad con que lidio, venza el rencor la balanza: vasallos, deudos y amigos, venid, vengad á Auristela del que, en vez de enternecido de su delito, me quiebra los ojos con su delito.

*Lis.* Calla, calla, no des voces.

*Aur.* Si tu en mi cara me has dicho que eres. *Lis.* Sí, pero si tu.

*Aur.* Yo, al ver. *Lis.* Yo, al haber oido.

*Aur.* Que das. *Lis.* Que haces.

*Los dos.* No, si, quando.

*Dent. Fler.* La voz de Auristela he oido, habiendo quedado sola á la vista de un prodigio.

*Todos.* Acudid todos. *Lis.* Hoy muero: O qué bien dixo el que dixo, que eran las mugeres, cielos, animales vengativos! *Salen todos.*

*Tim.* De qué, señora, das voces?

*Fler.* Qué es esto? *Tim.* Qué ha sucedido?

*Est.* Qué tienes? *Fler.* De qué te afliges?

*Aur.* No sé, ay infelice! *Tim.* Dinos, qué quieres? *Aur.* Que deis á ese infelice algun alivio.

*Tim.* Venid donde sea el precepto de Auristela obedecido.

*Lis.* Torció la vereda al ceño: O qué bien dixo el que dixo, cielos, que era la muger el mas familiar amigo!

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Timantes mirando adentro.*

*Tim.* Clariana, trascendiendo la augusta fabrica excelsa de esos palacios, que á sombra de estas murallas se asienta, viene hácia su plaza de armas, bien á poca luz se dexa ver el cuidado que trae; y aunque á mi nunca me puedan obstar en mis proceder, ni verdades, ni apariencias; una cosa es que yo obre atento, y otra, que ella lo conozca, que no siempre sirve á gusto la prudencia: y asi, hasta que sepa de otro mi resolucion, quisiera, por saber como la admite, para pensar la respuesta que darla debo, no hablarla; ire, pues: pero Auristela por esotra parte viene, con que es la duda la mesma, mas qué temo? obre yo bien, y lo que viniera venga.

*Salen por una parte Clariana y Estela, y por otra Auristela y Flerida.*

*Clar.* Con un cuidado á buscar vengo á Timantes, Estela.

*Est.* Bien se ve, y aun el cuidado.

*Aur.* Dos causas, Flerida bella, me traen buscando á Timantes.

*Fler.* No es difícil el saberias, si Arsidas y Lisidante en su poder se me acuerdan.

*Tim.* Ya me vieron; ó quien sirve á dos dueños, quanto arriesga! pues ha de errar para el uno, lo que para el otro cierno.

*Clar.* Timantes? *Tim.* Qué es lo que mandas.

*Aur.* Timantes? *Tim.* Qué es lo que ordenas?

*Las dos.* Vos os ofrecisteis. *Tim.* Sí, á que Arsidas viva y muera, y he cumplido mi palabra.

*Las dos.* Cómo? *Tim.* De aquesta manera: *Sale Lisidante vestido de pobre soldado, con una pistola en la mano.*

Ha de la guardia? *Lis.* Quien va?

*Tim.*

De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Tim.* Amigos: *Lis.* Con tanta priesa á mudarme? desconfias

de la posta que me entregas?

*Tim.* No, Soldado. *Lis.* Pues qué mandas?

Clariana y Auristela

aquí, qué novedad hay? *ap.*

*Aur.* Florida, qué es esto? *Fler.* Dexa,

mientras su efecto lo diga,

que esté la duda suspensa.

*Tim.* Que entreabras de aqueza obscura

prision de Arsidas la puerta,

con tal recato, que no

nos escuche, ni nos sienta.

*Abre una puerta, y vese una reja grande,*

*y detras della Arsidas con cadena al*

*pie, sentado en una silla, y Brunel*

*arrimado á ella.*

*Clar.* Qué triste lobrega estancia!

*Aur.* Y qué pavorosa! *Tim.* Esta

la camara fuerte es

desta antigua fortaleza,

donde apenas entra el sol,

y entrára, si entráras, á penas:

desde sus rejas podeis

verle á él, sin que él os vea;

y vereis si yo cumplí,

partida la diferencia

entre la muerte y la vida;

pues hay sagrada sentencia

que ataud de vivos llama

á la carcel; de manera,

que obedeciendo el que viva,

y obedeciendo el que muera,

muere, pues que se sepulta,

~~y vive, pues que se alienta.~~

Llegad, pues, mas no hagais ruido,

que el veros será indecencia

sin el indulto de veros.

*Clar.* O quanto lidian violentas

pasiones de odio y amor!

*Aur.* O quanto batallan ciegas

dudas, viendo la malicia

por guarda de la inocencia!

*Est.* Qué lastima! *Fler.* Qué desdicha!

*Ars.* Por mas, fortuna, que quieras

ostentar hoy contra mi

de tus imperios la fuerza;

por lo menos, una dicha

no has de quitarme. *Brun.* Que es della?

donde la tienes? *Ars.* La tengo,

ay Brunel, en no tenerla;

que lo que nunca se goza;

nunca es posible se pierda.

*Brun.* Muy linda moralidad

para un callejon Norvega,

aprendiendo, como dicen,

á gavilan. *Ars.* Demas desta,

aun otra vez no ha de poder

quitarme tampoco. *Brun.* Venga,

que discreciones á obscuras,

sino alivian, atormentan.

*Ars.* El que padezco sin culpa,

que los hombres de mis prendas

no han de sentir las desdichas,

por sentir el padecerlas,

sino porque sus defectos

den la causa para ellas;

y siendo asi, que no haya

yo ocasionado á mi estrella,

que se padezca, qué importa?

*Brun.* Todo lo que se padezca;

pero por qué has de decir,

que estás sin culpa? es pequeña;

saliendo, como saliste,

desnudo de una tormenta,

á la merced de un esquife,

que otros robado se lleván,

ofrecer el alma al diablo

por unas armas? y. *Ars.* Dexa

locuras. *Lis.* Qué oygo?

*Ars.* Que estar

allí, no sin influencia

del hado fue, que me traxo

á que como agresor sienta

la muerte; que como amigo

debo sentir. *Lis.* Quien creyera,

que yo por testigo y guarda

esté de mi causa mesma?

*Clar.* Oyes quan sin culpa está?

*Aur.* Quizá que le escuchan piensa.

*Ars.* Y si hubiera de sentir

algo, solo (ay Dios!) sintiera,

qué ofendida la hermosura

de. *Clar.* Cerrad aquezas puertas,

que á tanta lastima, no hay

mas corazon para verla.

*Ars.* Qué voces aquellas son?

*Tim.* No habeis menester saberlas.

*Cierra la puerta.*

*Aur.* Dices bien, pero qué mucho

que á mi mas, que á otro, enternezca,

si en gramatica de amor

## Auristela y Lisidante.

saber distinguir es fuerza,  
que no es la persona que hace,  
la que padece. *Clar.* Auristela,  
ya que prudente Timantes  
nuestros dos extremos media,  
pues Arsidas muere y vive,  
la pasada question vuelva;  
quedamos en que en razon  
de estado es justo que ceda  
tal vez la queja al consejo,  
á cuya causa se llegan  
dos no menores: la una,  
que Arsidas el preso sea,  
cuya persona es preciso,  
no solo á su hermano tenga  
por valedor; pero á quantos  
deudo, y amistad comprehendan.  
La otra, que pues á sus solas  
ser el homicida niega,  
quizá hay aqui algun engaño;  
y asi, es bien, mientras se sepa,  
tome el acuerdo otra forma,  
mayormente al vér que dexan  
nuestra corte Licanoro,  
y Milor con la propuesta  
de que su exercito el uno,  
y el otro su armada aprestan  
en tu favor, y en el mio,  
cuya heroyca competencia  
puede esta prision pendiente  
por ahora estar suspensa;  
basta alterar nuestra patria,  
sin que añadamos á ella  
la ojeriza de las otras,  
viendo la poca decencia  
con que á Arsidas tratamos.

*Ars.* Quanto á la razon primera,  
convengo en tu parecer,  
y asi, Timantes ordena,  
que debaxo de homenaje,  
mas decente prision tenga:  
pero en quanto á la segunda,  
de que hay engaño, ó cautela,  
yo sé muy bien el que hay,  
pues sé que es, el que en la estrecha  
prision desta torre he visto,  
el fiero agresor, y es fuerza  
pensar la satisfaccion  
que necesita la ofensa,  
que no ha de decir el mundo,  
si le dexamos sin ella,

que el interes enxugó  
nuestras lagrimas. *Clar.* Es cuerda  
resolucion. *Lis.* Ay de aquel  
que ha de esperar la sentencia.

*Tim.* Yo, pues he de executar  
las disposiciones vuestras,  
os doy las gracias de que  
se ajusten á la decencia  
de igual preso, y de igual causa.

*Clar.* Y yo, en tanto, diligencias  
haré, hasta apurar; mas esto  
no es de aqui: ven Auristela,  
demos lugar á Timantes  
á que el orden obedezca  
de la nueva prision. *Aur.* Vamos;  
mas como (ay Florida bella!)  
iré, sin saber primero  
que transformacion es esta?

*Clar.* No vienes?

*Aur.* Sí; pero aguarda,  
que entre tan graves materias,  
aun menores circunstancias  
tal vez la memoria acuerdan:  
Timantes un infelice,  
que á mis lastimas, y quejas,  
hubo quien del mar sacase,  
y os encargué en la ribera,  
vive ó muere? *Lis.* Muere ó vive;  
que á esto Arsidas le enseña  
desde que guarda, señora,  
es suya, que son las penas  
tan venenoso contagio,  
que al tratarlas de tan cerca,  
muere á las violencias suyas,  
y vive á las plantas vuestras.

*Tim.* Yo, como tu me mandaste,  
que en mi sus fortunas tengan  
algun alivio; por eso,  
y por hallar en él prendas  
de entendimiento y valor,  
para que pasarlo pueda  
á la merced de tu sueldo,  
mientras á su patria vuelva,  
plaza le senté en la guardia  
de Arsidas. *Aur.* Que os agradezca  
el cuidado es bien, y bien  
que intente hacer desecha  
de todo punto: de donde  
sois? *Lis.* De Egnido, Isla pequeña  
que el Archipelago moja.

*Aur.* El nombre? *Lis.* Fortun, que fiera,



De Don Pedro Calderon de la Barca.

como exposito del hado,  
que arrojaron á sus puertas,  
me dió la fortuna el nombre.

*Aur.* Pues qué es la fortuna vuestra?

*Lis.* La que vos sabeis, pues vos  
sois la causa de que pueda  
ella informaros de mi,  
pues si no es por vos, es cierta  
cosa que hubiera acabado  
al rigor de la tormenta:  
quien de ella me sacó ignoro,  
pero no ignoro que sea  
vuestro el milagro; y así  
informaos de vos mesma  
qual es la fortuna mia,  
que siendo la deidad della,  
en vuestra mano, señora,  
está el ser mala, ó ser buena.

Mas porque vuestra pregunta  
no se quedé sin respuesta  
ya que no sé la que es,  
la que fue diré: En mi tierra  
el noble arte de platero,  
mercader de ricas piedras,  
un tiempo exercí: una joya  
hice tan hermosa y bella,  
que fue espejo del sol,  
tal vez que el sol llegó á verla.  
No habia en mi patria dueño  
que mereciese tenerla,  
y á buscar dueño salí;  
no me fue mal en las ferias,  
pues le hallé tal, que logré  
mi esperanza hasta allí incierta.

~~Pero como en fin no hay dicha,~~  
que sin sus azares venga,  
quando pensé venturoso  
dar á mi patria la vuelta,  
dexando en un alto empleo  
desangrado ofir en venas,  
pobre zeylan en diamantes,  
y robado el sur en perlas.  
Tuve con un igual/mio  
un encuentro, y de manera  
mi desdicha, y su desdicha  
se aunaron, que me fue fuerza  
hacerme al mar como pude.  
Y aunque otros en sus violencias  
deshecha fortuna corren,  
nadie mas, que yo, deshecha;  
pues si prospera hasta allí,

toda desde allí fue adversa.  
Perdonadme, que grosero  
perdidos caudales sienta,  
siendo así, que quien la vida  
os debe, nada hay que pierda.

*Aur.* Sin saber que erades vos,  
á la voz de mi clemencia  
hubo quien la vida os diese;  
no teneis que agradecerla,  
que yo no hiciera por vos  
lo que la piedad no hiciera  
por sí; y así bien podeis,  
sin que por grosero os tengan,  
vuestras pérdidas sentir;  
pues aunque la vida os dexan,  
quien perdió lo que perdisteis,  
es muy justo que lo sienta:  
vén, Clariana.

*Vase.*

*Clar.* Un extranjero,  
antes rico, hoy en miseria,  
guarda de Arsidas no es?  
El á sus solas no niega  
ser de mi hermano homicida?  
la duda el rencor no templa?  
yo he de saber la verdad,  
ó librarle sin saberla.

*Vase.*

*Tim.* Esperadme aquí, entre tanto  
que desto á Arsidas dé cuenta,  
y le tome el homenaje.

*Vase.*

*Lis.* Pues aunque la vida os dexan,  
quien perdió lo que perdisteis,  
es muy justo que lo sienta?  
Bien claro Auristela (ay triste!)  
me ha dicho, que aunque dispensa  
el vivir, el sentir no;  
pues dió á entender por sí mesma,  
quien perdió lo que perdisteis.  
O hado, ó fortuna, ó estrella,  
quien supiera reducir  
á un punto tantas, tan nuevas  
circunstancias de una vida,  
que para haber de entenderla,  
es menester tolerarla  
á los visos de novela,  
que de verosimil, casi  
á no posible se acerca!  
Dexo aparte tantas varias  
fortunas, y tan diversas,  
y voy solo al nuevo trance  
de que yo la guarda sea  
de quien mi delito paga.



*Auristela y Lisidante.*

y que equivocas las señas,  
quiere el cielo, que el acaso  
nombre de delito tenga.  
Como mi sangre y mi fama,  
mi valor y mi nobleza  
sufrirán que otro?

*Sale Merl. Señor*

Soldado? *Lis.* Por mi padezca  
lo que yo. *Merl.* Señor Soldado?

*Lis.* Hice por mi. *Merl.* A esotra puerta.

*Lis.* Sia que. *Merl.* Ha señor? *Lis.* Ay demi!

*Levanta las manos Lisidante, y dale un  
moxicon á Merlin.*

*Merl.* Parece esa diligencia  
la de quien pisa á otro un callo,  
y en pisandole se queja;  
dame uced el moxicon,  
y el ay de mi no me dexa  
siquiera para consuelo?

*Lis.* Perdonad por vida vuestra,  
que estaba muy divertido.

*Merl.* Pues por Dios que se divierta  
menos jugueton de manos,  
que es recia cosa, y muy recia,  
que usted entre dieantes hable,  
y que yo grite entre muelas.

*Lis.* Ya he dicho: Merlin? *Merl.* Señor,  
una y mil veces la tierra  
que pisas me da, en albricias  
de tu vida. *Lis.* Llega, llega  
á mis brazos, que no menos  
la tuya mi afecto precia.

*Merl.* Qué trage es este? *Lis.* Ay, Merlin,  
que hay muchas cosas que sepas:  
dime tu, como escapaste?

*Merl.* Quando el choque de las peñas  
dividió á los dos, quedamos  
el agua y yo, haciendo apuesta;  
ella sobre has de beberme,  
yo sobre no he de beberla.  
Saliendo iba con la suya;  
que aunque es muy salada, es recia,  
quando unos pescadores,  
que á ampararse á la ribera  
de la tormenta venian,  
un cabo al pasar me echan,  
que como le mató el ayre,  
sobraria de la vela;  
con que enmendamos fortuna  
allos y yo; pues á tierra,  
dexada pesca tan mala,

sacaron tan linda pesca.  
Albergueme en sus barracas,  
hasta que cansado dellas;  
viendome sin ti, señor,  
niño, y solo en tierra agena,  
para enseñarme á holgazan,  
buscando iba una bandera,  
adonde sentar la plaza  
de Tambor, y así á esta fuerza  
me encaminé, vi un Soldado,  
y al preguntarle donde era  
el cuerpo de guardia, di  
contigo; mejor dixera,  
diste tu conmigo: y pues  
mi tragiborrasca es esta,  
vaya tu tragiborrasca.

*Lis.* La confusion en que encuentras  
mis sentidos, te lo diga;  
pues recopilando ideas,  
por ir de una vez al caso,  
era el epilogo dellas,  
que Arsidas, de Chipre Infante,  
preso, mi culpa padezca,  
y yo sea guardia suya.

*Merl.* Notables cosas me cuentas;  
él es preso, y tu su guardia?

*Lis.* Sí, Merlin, que por la cuenta  
trocamos arnes y esquife,  
dando de adeala en las ferias,  
él la tormenta del mar,  
yo del monte la tormenta.

*Merl.* Ves quantas andancias tuyas  
me ofuscan, y me marean;  
pues sola una objecion hallo,  
y si otros han de ponella,  
pongamosla antes nosotros.

*Lis.* Y qué es la objecion? *Merl.* Que venga  
un Principe estrafalario  
tras una sin par belleza,  
sin que ni allá le echen menos,  
ni acá, que allá falta, sepan.

*Lis.* El dia que yo partí,  
á Aurora, mi hermana bella,  
dixe, que cumplir un voto,  
antes de empezar la guerra,  
me era forzoso; y no habiendo  
de ir á él con mas grandeza,  
que dos criados, tu y Celio,  
á quien desde la primera  
ocasion no ví mas, que  
los que me asistían cerca,

De Don Pedro Calderon de la Barca.

echasen voz de que estaba indispuerto: juzgué, fuera mas breve mi ausencia; pero si unas de otras se encadenan mis desdichas, no pudiendo haber dado hasta ahora vuelta; qué mucho, dexando allá el secreto, que no venga acá la noticia? *Merl.* Bien.

*Lis.* Mas ay pérdida Auristela, pues no ha de querer mi mano en su misma sangre envuelta.

*Merl.* Y preso otro en tu lugar, qué causa hay que hoy te detenga?

*Lis.* La de no perder de vista el empeño: es bien que crea nadie, que dexé el peligro á otro, y yo la espalda vuelva? Vive Dios, que he de estar: pero *Timantes* y *Arsidas* llegan; allí te retira.

*Retirase Merlin, y salen Timantes, Arsidas y Brunel.*

*Tim.* No dudo que esté vuestra Alteza quejoso, señor, de mi, porque en tal prision le tenga.

*Ars.* No, *Timantes*, que bien sé, que tal vez en la prudencia del Ministro, es tolerancia, lo que parece violencia. El Juez que quiere librar algun delincente, quiebra en la prision la justicia, por disfrazar la clemencia; y así, mi agradecimiento esperad, y no mi queja, pues fue gana de que viva el dar á entender que muera.

*Tim.* Digalo el efecto, pues si yo en el principio hiciera sospechosa mi piedad, no lograría el que ya sea desta torre á los jardines espacio de prision vuestras; y así, haced el homenaje de que. *Ars.* Suspended la lengua, que yo no he de hacerlo. *Tim.* No?

*Ars.* No. *Tim.* Pues que razon dais?

*Ars.* Esta.

Yo no maté á Polidoro,

y como en actos convenga de reo, jurisdiccion vendré á dar á la sospechar y así, volvedme, no digo, á esa obscura prision ciega, pero al mas hoado suplicio; ó tened conmigo cuenta, porque me tengo de ir, siempre, *Timantes*, que pueda.

*Lis.* Quien ayudára á su fuga! pues como él faltára, hiciera mi desempeño mas facil.

*Tim.* Bien será que las dos sepan aqueza resolucion:

Soldado? *Lis.* Señor. *Tim.* Alerta, que lo que os dure la guardia, vos habeis de dar dél cuenta. *Vase.*

*Brun.* Si tienes, señor, intento de irte en pudiendo, no fuera mejor, que le aseguraras, que no que le previnieras?

*Ars.* No, que no he de hacer yo accion, que no conste que he de hacerla.

*Brun.* Hicieras el homenaje, y constára; con que fuera mas facil el afuson.

*Ars.* *Brunel*, aquestas materias no son para ti: sois vos de guarda hoy? *Lis.* Hasta que vengan á mudarme, he de asistiros.

*Ars.* Decidme por vida vuestra, hasta donde solo el orden que teneis, os dé licencia? Qué dice desta prision el vulgo? cree que yo sea hombre, que si fuera mia la accion que me imputa, hiciera lo que hizo su agresor, que temeroso se ausenta, sin atreverse á decir quien es? *Lis.* Lo que el vulgo piensa.

*Merl.* O qué chispa va saltando! quiera Dios que no se encienda.

*Lis.* No lo sé, porque á esa playa llegué derrotado apenas, quando la plaza senté: mas lo que sé es, que se cuenta, que el agresor escapó de la alterada violencia de todo el vulgo, y no es tarde, para que quien es se sepa.

*Auristela y Lisidante.*

*Ars.* Lo que yo hasta ahora sé, es, que en su riesgo me dexa, y él se está oculto. *Merl.* No es bobo.

*Lis.* Quizá hay causas que le muevan á que hasta ahora callase.

*Ars.* Está bien. *Merl.* Ya esta centella se apagó, vamos á otra.

*Ars.* Teneis orden, que no pueda escribir? *Lis.* Quando la guardia tomé, luz no habia, y fuera vano entonces ese orden; despues que salir os dexan, tampoco en él me han hablado.

*Ars.* Pues siendo de esa manera, y que en contrario no le hay, escribir se me conceda una memoria: ay divina Clariana, quien pudiera desengañarte! mas como escrita la cifra tenga, quizá habrá ocasion. *Lis.* Por mi escribid, que aunque os parezca tomé la defensa de otro, *ap. los dos.*

vive Dios, que no desea nadie vuestra libertad mas, que yo; y que si pudiera: pero esto baste. *Ars.* Vé tu, que en la guardia habrá quien tenga aderezo de escribir, y traerlo á la torre. *Lis.* Espera.

*Brun.* Por qué? *Lis.* Porque comprehendido en la guardia que me entregan erés. *Brun.* Comprehendido yo?

*Ars.* Pues traedle vos.

*Lis.* Bien fuera por él; mas es contra el orden perderos de vista. *Ars.* Esa es facil de dispensar, dandoos yo palabra cierta de esperaros. *Lis.* Mejor es, para que yo no lo tuerza, y el que me siga, no trayga nuevo orden, ó que no os sea tan servidor como yo, que esperemos á que vengan á mudarme, y yo os ofrezco, como una vez me halle fuera del empeño de la guardia, traedle entonces. *Ars.* Norabuena, y pues de mi parte os hallo, aunque mi intento no era

mas, que solo divertir propia natural tristeza, de un preso imaginaciones, á mas el favor extienda.

*Lis.* A todo quanto mandareis.

*Ars.* Pues en confianza vuestra.

*Lis.* Decid. *Ars.* Será lo que escribas: ó cielos, con quanta priesa se arroja un necesitado!

*Lis.* Proseguid; que hay que os suspenda?

*Ars.* Una carta que me importa.

*Lis.* Y aun á mi tambien el verla: *ap.* qué dificultad tendrá?

*Ars.* El no tener quien con ella vaya. *Lis.* Un camarada tengo, que es aquel que allí me espera, de quien os podeis fiar.

*Ars.* Pues haced que se prevenga para ir. *Lis.* Donde?

*Ars.* A Epiro. *Lis.* A Epiro?

*Ars.* Y esperar, si á manos llega de Lisidante, que tomen nuevo rumbo mis tormentas.

*Lis.* Es vuestro amigo? *Ars.* Con el tenido he correspondencia, no estrechez; pero es en quien presumo: mas gente llega, no nuestra platica hagamos sospechosa. *Lis.* Cielos, nueva confusion, en quien presume Lisidante es, mas que fuera que tuviese.

*Salen un Sargento y Soldados.*

*Sarg.* Ha de la guardia?

*Lis.* Señor Sargento, qué ordena?

*Sarg.* Que entregueis á ese Soldado la posta; y vos, y demas della, oid. *Sold.* Está bien; qué es la orden? *ap.*

*Lis.* Que de vista no se pierdan Arsidas y ese criado.

*Hablan aparte y dale las armas.*

*Sold.* A Dios. *Lis.* A Dios.

*Ars.* En la esfera á Lisid. *ap.* me hallareis de esos jardines, ya que para esto hay licencia: ó quien siquiera adorara de Clariana las rejas! *Vase.*

*Lis.* Yo os buscaré en ellos. *Brun.* Mire uced, que cuidado tenga conmigo, que comprehendido soy. *Sold.* Ya lo sé. *Vanse los dos.*

*Lis.*

De Don Pedro Calderon de la Barca.

**Lis.** Suerte fiera,

no bastaba lo hasta aqui  
intrincado de mis penas,  
sino ir añadiendo ahora  
mas, y mas cabos á ellas,  
qué tener que desatar?

**Merl.** Pues qué nueva polvareda  
es la que se ha levantado?

**Lis.** Qué mayor, que la sospecha  
de que de temor se esconda  
el agresor de su ofensa,  
sabiendo yo que soy yo?

Demas de que añade á esta,  
que á Lisidante una carta  
ha de escribir, y con ella

has de ir tu. **Merl.** En mi vida habré  
hecho jornada mas cercas:

pero á Lisidante á qué  
proposito escribe? **Lis.** Esa  
es la duda que no alcanzo;  
pues solo dixo, al moverla,  
que es en quien presume.

**Merl.** Qué?

**Lis.** No prosiguió, y temo sea  
en quien presume que fue  
el homicida, y intenta  
retarle de que se oculte.

**Merl.** Qué fuera, señor, que hubiera  
en lo grabado del peto

descifrado aquella empresa  
de la estrella, y de la lis,  
y su mote? **Lis.** Bien sospechas;  
y pues lo dirá la carta,  
á llevarle me resuelva

para que escriba recado:  
sabes tu de qué manera  
mas secreto irá? **Merl.** No sé.

*Al paño Clariana y Estela.*

**Clar.** Esto he de deberte, Estela,  
tu has de ser la sospechosa.

**Est.** Qué no haré yo por tu Alteza?

**Clar.** Pues llega, que hácia alli está,  
ya que hice concepto necia  
de que pobre que fue rico,  
en tierra extraña se vengza  
mas facil del interes.

**Lis.** Ven, buscaremos cautela  
como poder. **Est.** Ce, Soldado?

**Lis.** Es á mi? **Est.** A vos solo.

**Lis.** Espera  
aqui, **Merl.** Si, pero acechando.

*Escondese Merlin; y sale Estela, y Clariana se queda al paño.*

**Lis.** Qué mandais? **Est.** Ser breve es fuerza,  
porque Clariana, que anda  
divirtiendo sus tristezas  
por esos jardines, no  
me eche menos; hoy de vuestras  
fortunas compadecida,  
propuse, si no vencerlas,  
enmendarlas: esa alhaja  
primero testigo sea. **Lis.** Véd.

**Est.** No os rehuséis, pues teneis  
quien de vos se compadezca,  
compadeceos de quien,  
sintiendo propias y ajenas  
fortunas, en mayor mal  
corre no menor tormenta.

*Echale un bolsillo en un sombrero.*

Muger afligida soy,  
poca costa una fineza  
os tiene, aquesta es que quando  
la guardia á tocaros vuelva;  
deis á Arsidas este estuche,

y le prevengais que lea  
lo que dentro dél va escrito;  
y pues aderezo lleva

de escribir, responda; pero  
ha de ser con advertencia,  
que en vuestro silencio estriba  
el volver á vuestra tierra  
con mas bienes que perdisteis,  
ó perder la vida en esta. *Vase.*

**Clar.** Bien Estela el papel hizo. *Vase.*

**Lis.** Oye, aguarda, escucha, espera.

**Merl.** Muger es ligeras ví,  
mas ninguna mas ligera.

**Lis.** Haslo gido? **Merl.** Todo. **Lis.** Y qué  
juzgas? **Merl.** Que segun las señas  
del bolsillo, y del estuche,  
hacerle esta dama intenta  
su Secretario ad amorem.

**Lis.** Aunque bien claro se dexa  
ver el fin, no es bien que yo  
nada ignore. **Merl.** Pues qué esperas?  
abre el estuche, y veamos

*Saca del estuche un libro de memoria.*  
como aderezo contenga  
de escribir. **Lis.** Eso es muy facil,  
que hay muchos desta manera.

**Merl.** Que dice, pues? **Lis.** Nada leo,  
que es cifra. **Merl.** No es la primera:

*Auristela y Lisidante.*

vez que se escriben los dos.

*Lis.* Nada entender puedo.

*Sale Arsidas, Brunel y Soldados por la otra parte.*

*Ars.* Hacia esta

parte á Clariana ví:

O quien hablarla pudiera!

mas ya que no puedo hablarla,  
habré de vivir de verla.

*Merl.* Arsidas por aqui vuelve.

*Lis.* Puesto, que aunque nada entienda,

tieno el estuche aderezo

de escribir, darsele es fuerza

por mi y por la dama. *Merl.* A eso

es lo que llaman las dueñas,

de una via dos mandados;

y mandabala, que fuera

al Retiro, y se pasára

por la puerta de la Vega:

Señor Critico, chiton,

que nadie quita, que en Grecia

haya Vegas y Retiros.

*Ars.* Volvió hácia otra parte, que era

mucha dicha para mi,

aun desde lejos, sus bellas

lucés adorar. *Lis.* Buscandoos

vengo. *Ars.* Qué hay que se ofrezca?

*Lis.* Dixisteis, quando de guardia

os asistí en esta mesma

parte, que al sacar un lienzo,

señor, de la faldriquera,

un estuche se os cayó,

que estimabais, por ser prenda

de una dama. *Ars.* Asi es verdad;

bien es que con él convenga. *ap.*

*Lis.* Hallóle mi camarada,

y viendo quanto se precian

de las damas las memorias,

vuelvo á vos, para que él vuelva

á vuestras manos; tomad,

y tened con él mas cuenta,

porque es prenda de una dama,

y no es justo que se pierda.

*Ars.* Mucho gusto me habeis dado:  
qué es esto? *á Lisid. ap.*

*Lis.* Lo que deseas,

y aun mas, pues recado pides

para escribir, y ahí le lleva,

no solo para que escribas,

mas tambien para que leas.

*Ars.* Qué querrá decirme? pera

pues no alcanza la sospecha

aqui, qué aguardo? qué miro,

*Abre el estuche, y saca el libro.*

cielos! la cifra y la letra

de Clariana contiene

la candida tabla tersa

de un libro, nunca mas, que hoy

de memoria.

*Lee como á hurto, y Lisidante se pone en medio, y los dos criados delante del Soldado.*

*Lis.* Que diviertas

conviene aqueso Soldado.

*Merl.* Camarada, qué hay? es buena

vida ser guarda de vista?

*Sold.* Buena ó mala, serlo es fuerza.

*Merl.* Por si á mi me toca serlo,

sus obligaciones sepa.

*Brun.* Eso, yo se las diré:

ser miron, tanto ojo alerta,

de un hombre, á quien dice mal,

que estando la noche entera

compadeciendo codillos,

es el barato que lleva

darle con un candelero.

*Ars.* Ya que de memoria pueda

haber deshecho la cifra,

á leerle mil veces vuelva.

*Lee. El negar, siendo quien sois, que la accion de mi desdicha no fue vuestra, parta el camino entre mal creidos sentimientos y disculpas, aun no tampoco bien creidas; y así, mientras la duda, á pesar de algun afecto, se mantiene, pues ya es vuestra prision la torre del homenaje, atended á lo que de noche se canta en sus jardines, que la musica os avisará de mis resoluciones. Dios os guarde.*

Bien el artificio haya,

que en oprimida vitela

bruñó barniz, que sin tinta,

ni molde, sirva de imprenta;

y haya el artifice bien,

que reduxo á tan pequeña

caxa tan preciosa joya

como la de una firmeza.

Y pues de este breve libro

en hojas partir se dexa,

quedense estas al Amor,

y vayan á Marte estas.

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

*Arranca hojas del libro, y escribe en ellas.*

*Merl.* Y en fin, basta, como dicen las zelosas andariegas, irle pisando la sombra?

*Lis.* Ya escribe, no se si sea á Lisidante, ó la dama.

*Sald.* No basta, que es bien que sepa lo que escribe, que el Sargento esto añadió á la primera orden. *Ars.* Oid, y lo sabreis. Amigo, ya veis que en esta ocasion no puedo daros el hallazgo de igual prenda: un Mercader de mi patria quizá acetará esa letra, dadse la á quien va, pues es en quien presumo que tengan algun alivio mis ansias. Decid que os dé la respuesta que deseo, y que no extrañe escribir de esa manera, que prisioneros escriben de qualquier modo que puedan.

*Sold.* Pues si es, ó no, qué importa?

*Merl.* Qué queriades que fuera?

*Ars.* Habeisme entendido? *Lis.* Si.

*Ars.* Pues id con Dios: si se acuerda de mi Clariana, cielos, mas que mas desdichas vengan. *Vase.*

*Sold.* Venid, que Arsidas se va.

*Brun.* Si vendrán, que no son bestias. *Vanse los dos.*

*Lis.* Muestra la hoja que te dió, veré lo que dice en ella.

*Merl.* Si es cifra, será á la dama, si no, á ti. *Lis.* A mi es.

*Merl.* Pues leela.

*Lis.* Quien creará que ella es la hoja, y Lisidante el que tiembla?

*Merl.* Quien lo que es abrir el pliego de un hombre ofendido sepa.

*Lee Lis.* Los generosos hechos de vuestra heroyca fama, ó valeroso Lisidante, disculpan á un infelice, para favorecerse aun antes de vos, que de un hermano. El que mató á Polidoro, cobarde no parece, y por error padezco su delito; y aunque á todos los Principes de Europa, aun quando fuera mio, socára la defensa, por haber sido en ojetado duelo, á ninguno mas que á

vos, por ser de vos de quien me valgo; comprad una vida á precio de una gloria, y no se diga, que Arsidas murió desdichado á vista de Lisidante generoso.

Quien, cielos, habrá que diga lo que igual duda comprehende, pues con valdones me ofende, quien con lisonjas me obliga? no sé qual camino siga; mas si sé, puesto que aqui, quando me injuria (ay de mi!) como cobarde enemigo, no sabe que habla conmigo, y quando me elige si. En manos de Lisidante, pone, en fe de su valor, libertad, vida y honor, siendo asi, que al mismo instante; de su fortuna ignorante, de cobarde le moteja; luego obligado me dexa, no ofendido, si á ver llego que sabe á quien hace el ruego, y no de quien da la queja. Si por mi mismo debia, hallarme, sin queja alguna, al lado de su fortuna, achacoso de la mia, que hace, quando de mi fia, como dixé, vida, honor, y libertad? Ea, valor, favor á ti contra ti piden, y has de darle, di como será este favor? Pues obligado te ves en el duelo que previenes, á quien cree que no le tienes, y dice que se le des: corazon, dime tu, pues, qué haré en tanta confusion? Declararme aqui, es accion temeraria; declararme desde mi patria, es dexarme aqui el riesgo en la eleccion. *Dent. Mus.* Razon tienes corazon? *Lis.* Razon tienes corazon? *Mus.* Lagrimas el pecho exhale: Mas ay qué inuites son! que á quien la razon no vale, qué vale tener razon?

*Auristela. y Lisidante.*

*Lis.* Que á quien la razon no vale,  
qué vale tener razon?  
Cuyo el oraculo ha sido  
que á un tiempo affige y consuela?

*Merl.* Desde aquel quarto Auristela,  
á este jardín ha salido.

*Lis.* O quien pudiera atrevido  
hablar y callar! *Merl.* Y hácia esta  
verde, apacible floresta  
viene. *Lis.* Vete tu á esconder,  
pues que nadie te ha de ver,  
hasta traer la respuesta.

*Vase Merlin, y sale Auristela.*

*Aur.* Cantad desde aqui, y de aqui  
no paseis, que á solas quiero  
desahogar mis penas; pero  
quien es quien al paso ví?

*Lis.* Quien antes de hoy admití  
los ecos de esa cancion,  
con adivina pasion,  
de una en otra fantasia,  
y así el corazón decia.

*Mus. y él.* Razon tienes corazon.

*Aur.* Mi pena á la vuestra iguale,  
pues quando buscando sale  
alivio, en ecos veloces  
solo halla, que en vez de voces.

*Mus. y ella.* Lagrimas el pecho exhale.

*Lis.* Lagrimas de indignacion,  
lagrimas son, pero impias;  
las mias mas en razon  
van, pues son de amor las mias.

*Mus. y él.* Mas ay qué inutiles son!

*Aur.* Llanto ví, que aunque señale  
amor, dice agravio; pues  
hay razon que á odio le iguale,  
y nadie mas triste es.

*Mus. y ella.* Que á quien la razon no vale.

*Lis.* Bien lo dice mi pasion,  
aunque ya de serlo dexa,  
porque hay, señora, ocasion,  
que vale mas tener queja.

*Mus. y él.* Que vale tener razon.

*Aur.* Quando la queja tengais,  
por lo menos me dexais  
la razon á mi. *Lis.* Es así,  
porque no me sirve á mi,  
si es que á la cancion tornais.

*Aur.* Pues qué dice la cancion?

*Mus. y él.* Razon tienes corazon.

*Aur.* Tambien por mi á decir sale.

*Mus. y ella.* Lagrimas el pecho exhale.

*Lis.* Pero añade á mi opinion.

*Mus. y él.* Mas ay que inutiles son!

*Aur.* En mi muerte.

*Lis.* En mi señale. *Mus. y los dos.*

*Los 2.* Que á quien la razon no vale,  
qué vale tener razon?

*Lis.* Y puesto, que á mi, ni á vos  
la razon nos vale, bien  
disculpado estará quien  
en la question de los dos  
de la sinrazon (ay Dios!)  
se valga. *Aur.* No oso á entenderos:  
de la sinrazon valeros?

*Lis.* Puesto que hallen mis suspiros  
mas sinrazon, que pediros  
licencia para no veros.

*Aur.* Bien en darle nombre haceis  
de sinrazon á esa accion;  
porque qué mas sinrazon,  
que pedir lo que teneis?

*Lis.* Quiero que vos lo mandeis,  
por si con obedcéros  
puedo algo satisfaceros.

*Aur.* Y eso será á mi rencor  
satisfaccion. *Lis.* Qué mayor  
que vengaros en perderos?  
Ya hubo question, qual se habia  
á mayor pena rendido,  
quien vivia aborrecido,  
ó aborreciendo vivia:

Si vuestra suerte y la mia  
á ambos extremos llegó,  
vos aborreciendo, y yo  
aborrecido, enmendemos  
el uno de dos enmendemos,  
este sea, y el vuestro, el mio no:  
Pues con no verme enmendais  
no ver lo que aborreceis,  
y yo voy, sin que enmendais  
el ver que me aborreciais:  
vos sin mi, y con vos, quedais  
sin un daño; yo sin vos,  
y conmigo, llevo dos;  
y pues añado rendido  
lo ausente á lo aborrecido,  
quedad con Dios. *Aur.* Id con Dios,  
y agradeced que el delito  
vuestro se ausenta de mi,  
con una vida que os di,  
y otra vida que no os quito.

*Lis.*



De Don Pedro Calderon de la Barca.

de que á estas horas divierte  
Clariana en las orillas  
del mar el grave accidente  
de las tristezas, está,  
hasta ver lo que sucede,  
como de acecho, ú de escolta.

*Brun.* O Clariana excelente!  
patronimico desde hoy  
de clareas y claretas  
serán quantas Clarianas  
las claraboyas clareen  
de los presos Condes Claros.  
Qué aguardas? *Lis.* Qué te suspendes?  
me oiste? *Ars.* Si.

*Lis.* Y no vienes? *Ars.* No.

*Lis.* Por qué? *Ars.* Porque en ese breve  
instante que de aqui faltas,  
hay novedad que me fuerce  
á no ausentarme. *Lis.* Qué dices?

*Ars.* Si no te lo ha dicho ese  
venenoso acero, yo  
te lo diré. *Lis.* Pena fuerte!

*Ars.* Apenas la espalda tu  
volviste: pero qué gente  
anda alli? *Lis.* Yo lo verá.

*Salen Clariana y Estela.*

*Clar.* Estela, no me aconsejes.

*Est.* Yo por lo decente. *Clar.* Aqui  
no peligra lo decente,  
que pues tengo la disculpa,  
quando llegue alguien á verme,  
de que entreabierta esta puerta,  
me ocasionó, que supiese  
quien andaba aqui; no es bien  
que esté mas tiempo pendiente,  
porque *Arsidas* no sale;

alli aguarda. *Lis.* Quien? *Clar.* Detente;  
soldado. *Lis.* Señora? *Clar.* Calla.

*Ars.* Quien es? *Clar.* Yo.

*Ars.* Permite, el verte,  
que entre un favor, una duda,  
y una queja, se tropiecen  
equivocadas las voces,  
y á hablar, ni callar acierte.

*Clar.* Permite tu, que al oírte,  
tambien en mi se atropellen  
las razones, favor, duda  
y queja? *Ars.* Si. *Clar.* De qué suerte?

*Ars.* El favor, el que te estimo;  
la duda: ó si modo hubiese  
de hablar corteses los zelos;

mas como han de hablar corteses  
los que, naciendo villanos,  
las politicas no aprenden  
de palacio, y desterrados  
estan de que en él no entren?  
La duda digo; perdone  
esta vez lo reverente,  
es de no saber (ay triste!)  
si son piedades crueles,  
ó son piadosas crueldades  
las del favor que me ofreces:  
que habiendo sabido quanto  
rendido Milor pretende,  
esforzando tus partidos,  
el que en nombre suyo reynes,  
qué mucho es dudar, no sea  
entre afectados desdenes,  
el gusto de que el te sirva,  
gana de que yo me ausente?  
La queja es de que, sabiendo  
lo que tus gremios resuelven,  
de mi valor desconfes,  
y creas de mi, que puede  
ausentarse mi valor  
dia en que otra vez aleve  
ese arnes á que mantenga  
su duelo á mi mano vuelve.

*Lis.* A qué mantenga su duelo?  
honor, ya hay mas en que pienses.

*Clar.* Quanto al favor, satisfaga  
lo poco que en él me debes;  
pues lo que yo hago por mi,  
nadie á mi me lo agradece:  
quanto á la duda, respondo  
que soy quien soy solamente;  
y quanto á la queja, digo,  
que si el agresor no eres,  
á que un engaño te obliga?

*Ars.* A que el engaño sustente.

*Clar.* No siendo accion tuya. *Ars.* Si.

*Clar.* Por qué? *Ars.* Porque hay quien lo cree:  
el honor no es realidad,  
que le enseña el que le tiene,  
diciendo, aqueste es mi honor;  
es un fantasma aparente,  
que no está en que yo le tenga,  
sino en que el otro lo piense;  
alhaja es tan mal hallada  
con los honrados, que á veces,  
sin perderla lo que este obra,  
lo que aquel juzga la pierda;

*Auristela y Lisidante.*

y así, á mi me basta  
á que contra mi no engendre  
odios tu amor, el que tu  
sepas que no di la muerte  
á tu hermano, vive Dios,  
que para todos desde este  
instante fui su homicida,  
no presuma, no sospeche  
algun cobarde (que nunca  
piensa mal el que es valiente)  
que quien no huyó preso, huyó  
rétado; y si me convences  
tu en la mayor de mis penas,  
solo con que eres quien eres,  
convenzate yo con que  
soy quien soy, y no te quejes  
de que tu amparo despida,  
de que tu favor desprece;  
que si el merecerte es  
el fin de mis altiveces,  
donde está, sino honrado,  
el modo de merecerte?

*Clar.* Si yo soy el fin, y ayroso  
conmigo estás, qué pretende?

*Ars.* Estarlo con los demas.

*Clar.* Luego no soy yo á quien quiereres?

*Aur.* Si eres, que para su dama  
son los triunfos que uno adquiere,  
pues desayra su eleccion  
para con quantos atienden:  
que quien consigue sin fama,  
consigue, mas no merece.

*Clar.* Qué triunfo? si nunca vos  
á ganarme; y si te vencen,  
(no lo vea yo) no solo,  
no sé si á decirlo acierte;  
para otro, Arsidas, me ganas,  
pero para ti me pierdes.

*Aur.* Ganarás tu un Reyno entonces,  
y habrá con que me consuele  
dos razones. *Clar.* Qué razones?

*Ars.* No verlo yo, y que tu reynes.

*Clar.* Porque veas que no hay mundos  
que sin ti estime, ni precie,  
vete Arsidas, que yo doy  
palabra al cielo mil veces  
ser tuyo, como te vayas;  
pues no habrá quien, sin vencerte,  
pueda convencerme á mi.

*Ars.* Mucho esa balanza tuerce  
el fiel del alma: tu mia?

*Clar.* Si. *Ars.* Pues si tu no te pierdes  
pierdase todo; mas ay,  
que aunque todo lo atropelle  
por ti, hay otro por quien no  
puedo atropellarlo. *Clar.* Y ese  
quien es? *Ars.* Yo mismo.

*Clar.* Tu mismo?

*Ars.* Si, que al ir á obedecerte,  
no puedo conmigo yo  
lo que tu conmigo puedes:  
vive Dios, que aunque te pierda,  
has, Clariana, de verme  
muerto, mas no desayrado.

*Brun.* Señores, hay quien tolere  
un honrado á todas horas?

*Lis.* Qué harán dél las leyes  
con el culpado, si á esto  
obligan al inocente?

*Clar.* Pues haz por mi una fineza,  
ya que en quedarte resuelves.

*Ars.* Qué fineza? *Clar.* Que á Milor  
no has de elegir. *Brun.* Y él que viene.

*Ars.* Qué dices? *Brun.* Que entra hasta aquí.

*Clar.* Pues que no puedo, sin verme,  
cobrar la puerta (ay de mi!)  
aquí es forzoso esconderme.

*Retirase al paño.*

*Lis.* Hasta quando unos de otros  
irán los inconvenientes.

*Sale Milor.*

*Mil.* El cielo, Arsidas, os guarde.

*Ars.* Y el cielo, Milor, aumente  
vuestra vida. *Mil.* Extrañareis  
que yo en vuestra prision entre.

*Ars.* No haré, hasta saber la causa.

*Mil.* Tan forzoso es, que me mueve,  
arrastrado de un ardor,  
que el volcan del pecho enciende,  
á que orden, y guardia rompa,  
por veros. *Clar.* Cielos, valedme,  
que aquí estoy sabe sin duda,  
pues tan despechado viene.

*Mil.* La divina Clariana.

*Ars.* El va ciego y impaciente  
á descubrirla. Esperad.

*Toma la espada, que estará entre las ar-*  
*mas, y ponsela.*

Decid ahora. *Lis.* Ponerme  
delante della me toca.

*Brun.* Ya escampa, y castones llueven.

*Mil.* Es el soberano dueño,

De Don Pedro Calderon de la Barca.

á cuya ley obediente  
el dia de vuestra fuga,  
(fuese lustroso, ú no fuese,  
que los que sirven rendidos,  
no eligen, sino obedecen)  
os seguí, y prendí; de modo,  
que soy por quien os suceden  
tantos azares; y siendo  
asi: que ninguno tiene  
mas derecho á vuestras iras  
como quien mas os ofende,  
vengo á acordaroslo, á causa  
de que al duelo que previene  
mantener vuestro valor;  
pues es fuerza que le acepte,  
sepais, que para elegirme  
el primero, tenéis este  
anticipado disgusto,  
acompañando al hacerle  
el decirle, porque mas  
os cansen mis procederes,  
no os quiteis, pues, la razon  
de lidiar con mas ardientes  
sañas contra mi, que es tal  
la ansia que tengo de verme,  
ó bien muerto en la demanda,  
ó bien arbitro valiente  
deste Reyno, para darle  
á Clariana, que viene  
desatento mi valor  
solo á poneros en este  
nuevo empeño; asi, véd,  
pues sois quien sois, que os compete  
hacer con quien el pesar  
~~que alla os hizo, aqui os acuerde:~~  
y con esto á Dios que os guarde. *Vase.*

*Brun.* Parece fin de villete.

*Ars.* Oid, esperad.

*Clar.* No lo sigas;

y pues antes que él viniese,  
que no le nombres pedí.

no has denominarle. *Ars.* No aumentes  
otras causas, que hartas hay

para que el primero intente  
mil muertes darle. *Clar.* Otra causa?

*Ars.* Si, *Clar.* Qué es?

*Ars.* Que tu me lo ruegues,  
por si es resguardar su vida.

*Clar.* No es, sino temer mi muerte,  
que no quiero; que aun aquella  
pequeña esperanza debil

de la contingencia goce.

*Ars.* Pues perdona, aunque sea ese  
el fin, que no he de quitarme,  
en quien te adora, y me prende  
por tu gusto, y me lo dice,  
tres razones que me alienten.

*Clar.* Bien pudiera yo con una  
á todas tres responderte;  
pero para discurrir,

ni es tiempo, ni lugar este:  
en lo que á mi me ha tocado,  
abierta esa puerta tienes,  
sobornadas centinelas  
son quantas hay en el muelle;  
el Patron del bergantin,  
á tu orden irá obediente;  
tu ahora, en lo que á ti te toca,  
ó aceptalo, ó no lo aceptes,  
que del duelo de los hombres,  
no entendemos las mugeres  
mas, de que él que ofende airoso,  
agrada con lo que ofende. *Vase.*

*Ars.* Qué te parece, Fortun?  
no es aquesto lo que debe  
haber hecho mi valor?

*Lis.* No sé lo que me parece;  
porque si digo que no,  
culpo una accion tan valiente;  
y si digo que si, siento  
el que en la prision te quedas.

*Ars.* Qué me aconsejaras tu?

*Lis.* Hombres de tan poca suerte  
á Principes tan heroycos  
es bien sigan, no aconsejen.

*Suenan caxas y trompetas.*

*Ars.* Aguarda, espera? Fortun,  
qué nuevo rumor es este  
de trompetas y de caxas?

*Lis.* Toda la milicia el verde  
sitio del parque en doblados  
esquadrones le guarnece,  
mas de gala, que de lid.

*Brun.* Y aun eso hay mas que ponderes.

*Ars.* Qué? *Brun.* Que las locas de anoche  
á cantar ahora vuelven.

*Suena Musica.*

*Mus.* Suenen los clarines,  
y las caxas suenan,  
y alternando á coros  
lo heroyco, y lo alegre,  
al compas de dulces



*Auristela y Lisidante.*

sonoros moteres,  
suenen los clarines,  
y las caxas suenen.

*Ars.* Qué será esta novedad?

*Lis.* Quien que lo adivine quieres?

*Sale. Merl.* Yo lo diré, pues á tiempo  
vengo que todo lo cuente;  
quanto á lo primero, esta  
la respuesta es que te ofrece  
dar mi ley de Lisidante:  
lo segundo, todo ese  
aparato de clarines,  
y de musicas se mueve,  
á causa de que de Cintia  
y Aurora, dos damas vienen  
por embaxatrices suyas;  
que como son de mugeres  
á mugeres los tratados,  
que se introduzgan, no quieren,  
hombres en ellos; y así,  
ostentandose valientes,  
en una parte, y en otra  
festivas salvas previenen  
de paz y guerra Clariana,  
y Auristela, porque echen  
de ver, que de paz y guerra  
elegir los medios pueden  
diciendo, porque no extrañe  
nadie que á escucharlos llegue.

*Dent. Mus.* Que alternando coros, &c.

*Ars.* Seas bien venido; mas como,  
si dicen que no parece,  
le diste el papel, y traes  
su respuesta? *Merl.* El caso es este.

*Lis.* O quien prevenido hubiera  
aquesta objecion!

*Ars.* Di. *Merl.* Atiende.

Quando volvió Lisidante  
de donde quiera que fuese,  
(ó quien comprára á un amigo  
el buen ayre con que miente!) *ap.*  
ya Aurora estaba en campaña;  
y viendo, que no es decente,  
muerto Polidoro, hacer  
guerra él á dos damas, quiere  
dexar la accion á su hermana;  
y allá en sus intereses  
tendrá algo que ajustar  
antes que la guerra empiece;  
y así, su embaxada envia.

*Ars.* La razon no me convence.

*Lis.* A mi si. *Merl.* Cómo qué no?

Vive Dios, que sea un herege  
quien no crea, que con él  
mismo he estado, de la suerte  
que estoy ahora contigo.

*Ars.* Yo lo vere, pues no puede  
engañarme á mi su firma,  
que la he visto muchas veces.

*Lis.* Es suya? *Ars.* Sí, suya es.

*Lis.* Y qué dice? *Ars.* Desta suerte.

*Lee.* Desde el instante que supe vuestra  
prision, os acompañe en ella como pu-  
de; y hoy que sobre mi afecto, me empe-  
ña vuestra confianza, os doy palabra  
de que en vuestro mayor riesgo me ha-  
llareis á vuestro lado, tan dueño dél,  
que se persuadan todos á que es mio.  
Dios os guarde.

La confusion de mis dudas  
con cada palabra crece:  
que me ha acompañado, dice,  
en mi prision. *Lis.* Bien se infiere  
del afecto con que escribe.

*Ars.* Y luego que hallarse ofrece  
conmigo en mi mayor riesgo.

*Lis.* Y como si ya le viese  
á tu lado, no lo dudo.

*Ars.* Y añade, ha de creerse  
suyo el duelo. *Lis.* Si creerá.

*Ars.* Cómo ha de ser? *Lis.* No se apele  
á que el trance te lo diga.

*Ars.* Pues si él lo ha de decir dexa  
la experiencia al trance; y pues  
ó bien Aurora lo enmiende,  
ó bien Cintia lo destruya,  
ó bien el duelo le arriesga;  
lo que á mi me toca, es,  
altivo, restado y fuerte,  
esperarle cara á cara.

En esta torre me encierre,  
que es barrenarme la nave,  
para que vil no me acuerde  
ninguna imaginacion,  
que abierta esa puerta tiene:

Vén, Brunel, y trae contigo  
ese arnes. *Brun.* Yo? *Ars.* Si; que temes?

*Brun.* Pues me yela, si le miro,  
que si le toco, me quemie.

*Ars.* Anda cobarde. *Brun.* Ay Jesus,  
y qué garabatos tiene  
aquí entre estrellas y lises

De Don Pedro Calderon de la Barca.

pintados! Los caracteres  
son del conjuro que hiciste:  
el diablo que te le lleve,  
pues que te le traxo el diablo. *Vase.*

*Ars.* Qué aqueso, villano, piensés?

Clara Luce Lisis Auri  
Stella Dante, Claescit.

Dando una estrella su clara  
luz de lis de oro amanece:

grabazones de las armas  
son, que pintan lo que quieren.

*Lic.* Pluguiera al cielo, y no fuera  
lo que yo quise. *Ars.* Tu puedes  
retirarle de ahí.

*Lis.* Si haré,

y bien retirado. *Ars.* Ea aleve  
fortuna, tuyo es el dia,  
aquí encerrado me tienes,  
no te huiré el rostro; qué aguardas?

*ven*, que nada hay que recele,  
quando espero en Lisidante

un padrino tan valiente,  
que haciendo mi duelo suyo,

á todo trance me esfuerce,  
á todo riesgo me valga,

y á todo empeño me aliente. *Vase.*

*Lis.* Yo lo aseguro; Merlin  
echada está ya la suerte.

*Merl.* Si; pero echada á perder.

*Lis.* Y pues no hay plazo que espere:  
y mas con la priesa que esas *Den. caxas.*

caxas dan á que se acerque  
vente conmigo trayendo,

ya que al ultimo retrete

~~Arsidas se ha retirado,~~

esas armas. *Merl.* Pues qué emprendes?

*Lis.* Cobrarlas, pues que son mias,  
que su hacienda tomar puede  
qualquiera donde la halla.

*Merl.* Si; mas si fue dada á trueque,  
será bien volver su esquite

á quien tus armas te vuelve.

*Lis.* Calla, y sigueme, que hoy,  
sin que la palabra quiebre

á Auristela, he de cumplir

la que he dado á Arsidas: deme

ingenio Amor, para que,

siendo una al riesgo oponerme,

y siendo otra no nombrarme,

ambas á cumplir acierte;

y si no, yerrolo el juicio,

como el valor no lo yerre. *Vanse.*

*Salen Clariana, Auristela, Timantes, Mi-  
lor, Licanoro y acompañamiento.*

*Tim.* Ya, señoras, todo el pueblo  
el duelo aplazado aguarda,

y solo vuestra licencia

resta ya para que salga

Arsidas á sustentarle.

*Aur.* Si eso solamente falta,  
licencia tiene, llamadle.

*Tim.* Ha de la torre, que guarda  
al gran Arsidas de Chipre  
invicto infante?

*Sale Ars.* Quien llama?

*Tim.* Sus Altezas. *Clar.* Ay de mí! *ap.*

*Tim.* Que estan presentes, te llaman  
para intimarte, que es hora

de sustentar con las armas

la contienda, si la aceptas.

*Ars.* Con esa duda me agravia;

y para que luego empiece

á cumplir la ley que manda,

que habiendo aceptado un duelo,

el que mantenerle aguarda,

á todas horas espere

armado de todas armas;

ya que en presencia le acepto

de todos: Ha de la guarda,

soldado de posta.

*Sale Lisidante armado debaxo de un capote.*

*Lis.* Qué es

lo que quieres? *Ars.* Que me traygas  
las armas; sigueme pues. *Vase.*

*Lis.* Ya te sigo hácia el alcazar,  
para ver lo que dispones,

auaque mejor fuera hácia ese

confuso rumor, que dice

otra vez, y otras mil veces. *Vanse.*

*Salen Cintia, Aurora y acompañamien-  
to, y por otra Clariana, Auristela, Li-  
canoro, Criados y Musicos.*

*Mus.* Suenen los clarines,

y las caxas suenen.

*Voz 1.* Y alternando á coros, &c.

*Mus.* Suenen, &c.

*Voz 2.* Y pues siempre á Atenas

coronó las sienas

Minerva de olivas,

Marte de laureles.

*Mus.* Suenen, &c.

*Voz 3.* Para paz y guerra

## Auristela y Lisidante.

vean que previene,  
entre ecos que asusten,  
voces que deleyten.

*Mus.* Y alternando á coros, &c.

*Cint.* Bellisimas deidades,  
en quien la graduacion de las edades  
rompió los privilegios, porque fuera  
qualquier sin segunda, y la primera.

*Auror.* Deidades soberanas,  
en quien el blando albor de las mañanas  
tan nuevo oriente funda  
de perlas, que primera, ni segunda,  
ninguna es, y qualquiera tan divina,  
que tiene igual, y queda peregrina.

*Cint.* A vuestras plantas llega  
quien pielagos de luz lince navega.

*Auror.* Quien golfos de cristal, argos de  
tantas

estrellas, sulca, llega á vuestras plantas.

*Cint.* Donde turbado el labio.

*Auror.* La voz muda. *Cin.* Torpe os aclama.

*Auror.* Timida os saluda. *Cint.* Diciendo solo.

*Auror.* Al veros suspendidas.

*Las dos.* Bien halladas seais.

*Aur.* y *Clar.* Seais bien venidas.

*Clar.* Y porque de esas voces.

*Aur.* Una vez graves. *Clar.* Otra vez veloces.

*Aur.* Infirais que es Atenas.

*Clar.* Igual á las lisonjas, y á las penas.

*Aur.* En una y otra parte.

*Clar.* Alcazar de Minerva.

*Aur.* Horror de Marte.

*Clar.* Con los acentos de una y otra fama.

*Aur.* Blanda os saluda.

*Clar.* Belica os aclama.

*Aur.* De guerra y paz diciendo,  
porque elijais en musica ó estruendo.

*Ellas y Mus.* Que alternando á coros, &c.

*Aur.* y *Clar.* Ahora decid.

*Cint.* La Reyna mi señora

Cintia de Chipre. *Auror.* La divina Aurora,

de Epiro infanta. *Cint.* Espera

á que hable yo. *Auror.* Por qué?

*Cint.* Porque primera

metropoli de Grecia siempre ha sido  
la gran Chipre, de quien tiempo, ni olvido  
borró la antigüedad; en cuyas raras  
ruínas, aun hoy de las caducas aras  
de Venus bella las cenizas miro.

*Auror.* Eso fuera, á no estar presente Epiro,  
templo del sol, cuyo apenino monte

aun hoy conserva incendios de factante  
en la flamante pira,

á quien dió nombre el humo que respira

*Cint.* Quando blason ledé el idioma griego:

á Epiro de piramide de fuego;

fuego es Chipre de amor, tanto mas sumo,  
quanto es ser siempre fuego, y nunca humo.

*Auror.* Tu misma á ti contradecirte es llano:  
pues qué fuego de amor no es humo vano?

*Cint.* El que en todo primero  
encienda el eslabon de aqueste acero.

*Auror.* Mal se hallará tu brio,  
si le responde el pedernal del mio.

*Clar.* Véd. *Aur.* Advertid.

*Cint.* Que es el seguro á a feto  
de vuestras vidas, no de mi respeto.

*Aur.* Que el indulto, no ignoro,  
que mira al riesgo, pero no al decoro.

*Clar.* Sino fuera por eso. *Auror.* Si no fuera.

*Clar.* y *Aur.* Bien está.

*Clar.* Para hablar yo la primera  
ya que el lustre de quien Chipre blasona,

no te exceda, te exceda la persona;

y asi, en fe de vuestro real seguro;

por no exceder, hablar claro procuro;

Cintia soy, mira ahora

si podrás igualarme. *Auro.* Si, que Aurora

tambien soy yo, hablar no dificulto,

por no exceder, en fe del mismo indulto.

*Cint.* Yo. *Auror.* Yo.

*Aur.* Treguas permita el argumento,  
mientras pase á ser otro el tratamiento.

*Mil.* Qué le toca en su empeño á vuestras fama.

*Lic.* De damas duelo, ajustenle las damas.

*Aur.* Dadme, Cintia, los brazos,

porque al hallarme en tan felices lazos,  
os dé el lugar que el ser quien sois mejora.

*Clar.* Y vos tomad el vuestro, bella Aurora,  
diciendo ahora con mas

razon, que al saber quien fueseis.

*Ella y Mus.* Que alternando á coros, &c.

*Aur.* Y pues al motivar vuestra venida,  
con guerra y paz Atenas os convida,

hable la paz primero,

con que estar vuestra contienda espero.

Aurora de un engaño persuadida

viene, ya está mas presto respondida  
y así; pues tu te quedas,

Cintia, á mas alto fin, te ruego cedas,  
porque con mas espacio hables tu luego

*Cint.* Qué no podrá, sin la jactancia, el ruego.

*Auror.*

De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Auror.* No mi venida juzgues tan á engaño  
que no trayga conmigo el desengaño.

Mi hermano Lisidante,  
no sé si de ambicioso, ó si de amante;  
y si lo sé, no quiero  
saberlo ahora, fuz el Aventurero:  
en quien quiso la suerte  
dos vidas malogar con uua muerte;  
digalo ese criado,  
que fue quien á su lado  
se halló en todo el suceso.

*Cel.* Y quien al ver del monte traerle preso  
llevó á Aurora el aviso.

*Auro.* Pues siendo así que hoy no lo esté, es preciso  
pensar que le haya muerto  
vuestro antiguo rencor, con quien advierto,  
que porque la justicia no se crea,  
habéis supuesto que otro el preso sea;  
y pues con este empeño,  
intento, sin fiar de otro mi venida,  
vengar su muerte, ó restaurar su vida,  
si acaso vivo le conserva el ceño,  
aunque mil mundos precio son pequeño,  
ofrezco en cange suyo,  
ya que tambien con guerra y paz arguyo,  
ó bien quanto tesoro Epiro alcanza,  
ó bien quanto poder en su venganza.  
Elegid, pues, si hay medio que se trate  
en publicar su muerte ó su rescate;  
porque las armas mías,  
al tesson de las noches, y los días,  
ya con ardores las abraza el cielo,  
ya con escarchas las malogre el yelo,  
en tierra y mar haciendo á este horizonte,  
monte del golfo, ó piélago del monte,  
no han de volver, es cierto,  
sin verle vivo, ó sin vengarle muerto.

*Aur.* Que facilmente estabas respondida,  
~~dize y lo está, pues ni él fue el homicida,~~  
ni el preso fue, ni ea todo lo dista a te  
de Arenas vimos nunca á Lisidante:  
falsa la relacion, falso el recelo  
de ese criado fue (pluguiera al cielo)  
mas este ultimo esfuerzo mi amor labra,  
en fe de mi precepto, y su palabra. *af.*

*Mil.* Digalo yo, pues sin perder las señas,  
de Arsidás, le alcancé entre aquezas peñas.

*Glar.* Y para que lo veas,  
y á los ojos mejor, que á la voz, creas  
pues Arsidás no es hombre  
para de otro suponer el nombre,  
satisfaciendo á Cintia de camino,  
de que él fue el dueño del fatal destino;  
y si preso ha estado,  
con el decoro ha sido que ha trocado  
y su honor, pues el día

que ofendida la patria, prevenia  
vengar su muerto Rey, parte la duda  
en que á salvar de su opinion acudá  
la fama, manteniendo en campal duelo  
el fiero influxo en que le puso el cielo:  
dile, Timantes, que en la verde esfera  
deste jardin se dexa ver. *Cint.* Espera,  
que antes de verle, quiero,  
porque el plazo no apague este primero  
impulso de mi ardor, y veais que he sido  
yo á la que habéis mas presto respondido,  
asentar, que aunque yo ciega venia  
á litigar la fiera tirania,  
con que en tanto fracaso  
hizo Atenas delito del acaso:  
Habiendo ahora oido, que él fue el dueño,  
y que en tu mano está su desempeño,  
no solo ya su libertad repito;  
pero emplear mis armas solicito  
en hacer bueno el campo; pues si fuere  
posible en él del duelo desistiera  
por mi, ya por los dos, y por Aurora,  
le mantuviera yo. Llamale ahora.

*Tim.* Ha de la soberbia torre  
de ese homenage, que guarda  
al gran Arsidás, de Chipre victor Infante.

*Sale Arr.* Quien llama?  
que si es el Aventurero,  
ya para mi orgullo tarda.

*Cint.* No es, sino quien en albricias  
de dicha y ventura tanta,  
como haber llegado á verte,  
los brazos te da. *Arr.* A tus plantas,  
bella Cintia una y mil veces  
besaré dellas la estampa.

*Bran.* Y yo, si es lo invisible  
besable, lo haré, otras tantas.

*Cint.* No tan presto agradecido  
te muestres, aunque en demanda  
vine de tu libertad,  
ya es mi empresa tan contraria,  
que vengo á que no la tengas.

*Bran.* Pues estuvierase en tasa.

*Arr.* A que no la tenga tu? *Cint.* Si. *Arr.* Cómo?

*Cint.* Como informada  
de que admitida á un duelo  
está, es tan otra la instancia,  
que en vez de ponerte en salvo,  
he de ser quien en la valla  
te ponga, sirviendo solo  
todo el poder de mis armas  
de ser tu padrino. *Bran.* Buen  
socorro: que hasta las damas  
sean hoy duelistas? *Arr.* No  
fueras quien eres, si usáras  
á menos glorioso fin

## Auristela y Lisidante.

del valor que te acompaño;  
pues si como llegas tú,  
llegará otra soberana  
deidad que abriera esas puertas,  
y el paso me asegurará  
de tierra y mar, nunca yo  
volviera al riesgo la espalda.

*Clar.* Bien se vé, pues quieres mas,  
que mi favor, tu alabanza.

*Aur.* Bien cumple, pues no parece,  
y dexa que Arsidas haga  
el empeño, Lisidante  
mi precepto, su palabra.

*Clar.* Mira Aurora, si es el preso  
Arsidas, ó no. *Aur.* Y repara  
en Lisidante pudo

serlo nunca. *Mil.* Cosa es llana  
que no pudo ser, si yo  
á Arsidas traxe. *Auror.* Turbada,  
no acierto á hablar: tu traydor,  
hiciste que me empeñara,  
con siniestra relacion,

á este desayre? *Cel.* Postrada  
á los filos de tu acero,  
señora, está mi garganta,  
sino es' verdad; pues no pude  
de malicia ó ignorancia  
inventar que el homicida  
fue de Polidoro. *Ars.* Calla,  
soldado, seas quien fueres,  
que no es posible que salgas  
con que otro fue, habiendo dicho  
yo que fui yo, á cuya causa,  
porque desde luego empiece,  
Fortun, traeme aquí las armas.

*Sale Lisidante.*

*Lis.* Veslas, Arsidas, aquí. *Descubrese.*

*Ars.* Como antes que yo tocarlas,  
osas tu ponerlas? *Aur.* Cielos  
qué intenta? *Lis.* De qué te espantas?  
si de ti llamado estoy,  
á cumplirte la palabra

de hallarme á tu lado, haciendo  
mío el riesgo. *Ars.* Espera, aguarda:  
tuyo el riesgo? pues quien eres?

*Auror.* Lisidante? vida y alma,  
con vida y alma agradezca  
hallarte vivo. *Lis.* Mi hermana  
lo ha dicho, yo no, con que  
cumpló lo que alguien me manda,  
pues ni me ausento, ni digo  
quien soy. *Aur.* Ha traydor! *Lis.* Levanta,  
bella Aurora, y á mis brazos  
llega. *Auror.* Mira, Clariana,  
mira Auristela, si es  
Lisidante ó no, el que guarda

vuestra prision. *Cel.* Cómo pude  
yo mentir? *Auror.* Quien se vió en tanta  
confusion? *Clar.* Qué oygo? *Auro.* Qué escuchó?

*Merl.* Descubrióse la maraña.

*Ars.* Tu eres Lisidante? *Lis.* Sí.

*Ars.* Pues cómo hasta ahora me engañas,  
fingiéndome nombre hasta ahora?

*Cist.* Cómo de adquirirte tratas  
la accion que de Arsidas es?

*Clar.* Cómo osado te disfrazas  
aí á nuestros ojos? *Aur.* Cómo  
enemigo te declaras?

*ap.*

*Lic.* Cómo tu opinion desdoras?

*Mil.* Cómo tu valor ultrajas?

*Todos.* Y cómo te has atrevido  
á vivir en nuestra patria?

*Lis.* Todos preguntais, y á todos  
responder mi voz aguarda,  
solo á Arsidas respondiéndome.

*Ars.* Con qué? *Lis.* Con aquella carta,  
en que mi valor ilustras,  
y en que mi valor agravias;  
pues dices, que de cobarde  
el agresor se recata,  
que dió muerte á Polidoro,  
y el que es quien soy te valga,  
pues no culpado padeces;  
y siendo así, cosa es clara,  
que siendo yo el agresor,  
y tu quien de mi te ampara,  
me obligas con dos razones,  
para que cobrado haya  
estas armas como mias,  
é intente cumplir con ambas.

*Ars.* Pero el engaño de ser  
tu, y callar, cómo lo salvas?

*Lis.* Como no estoy obligado  
á decir nunca la causa,  
que á tener callado estoy  
obligado; y si reparas  
en mi respuesta, qué hay  
que no te digan mis ansias?

*Ars.* Cómo. *Lis.* No te digo en ella,  
que en la prision que te guarda,  
te acompañe como pude?

Despues, que en la confianza  
que haces de mi, no te digo,  
que al lado tuyo mi espada  
estará en tu mayor riesgo?

No añado, que en la campaña  
he de hacer tu duelo mio?  
pues qué admiras? pues qué extrañas  
si en la prision mi asistencia,  
si en el riesgo mi arrogancia,  
y si en el duelo mi acero,  
tu persona asegurada



De Don Pedro Calderon de la Barca.

**Lis.** Y aun por eso solicito, agradecido á las dos, que de esas dos vidas, vos en dos muertes os vengueis.

**Aur.** Decís bien, razon teneis; id con Dios. **Lis.** Quedad con Dios, y agradeced que sepais quan presto os satisfacisteis de la vida que me disteis, y la que no me quitais.

**Aur.** Vos, porque quereis no os vais?

**Lis.** No, sino porque lo quiere mi desdicha. **Aur.** En qué se infiere?

**Lis.** En que no quiere mi altiva fama, que yo á vista viva de quien por mi culpa muere: y para que novedad no os haga mi proceder, sabed que voy á poner á Argidas en libertad.

**Aur.** Bien hareis; pero mirad, sea sin que descubrais que vos la causa seais; que en llegando á saber, acabareis de perder lo poco que en mi dexais.

**Lis.** Pues qué dexo en vos? **Aur.** No sé, mas si el ser vos mi enemigo pude tolerar conmigo, con los otros no podré: y así, en sabiendose, que fuisteis vos el homicida, yo la primera ofendida seré. **Lis.** Para eso, señora, no es mejor que desde ahora acabemos con mi vida?

Vos, á una parte el empeño que hoy me pone en nueva calma, de mi honor, sér, vida y alma sois el absoluto dueño.

*De rodillas, y sale Licanoro.*

**Lic.** De mi honor, sér, vida y alma sois el absoluto dueño?

**Lis.** Lograd, pues, el desempeño de una vez: mas gente viene.

**Aur.** Licanoro aquí? conviene desvelar, por si algo oyó, la accion; quien la vida os dió, que á mi agradecer previene vuestro afecto, es el que á ver llegais, Soldado; y así,

á él podeis mejor, que á mí, como decís, dueño hacer de honor, alma, vida y sér. Llegad, pues, que el que atrevido del mar os sacó, él ha sido.

**Lis.** A vos primero, señora, os la agradezco; y ahora, habiendo, señor, sabido que fuisteis vos quien por mí se arrojó á tan alto empeño, os reconozco por dueño de la vida que os debí; alma, sér y honor; y así, si este el desempeño es de un pobre, dadme los pies.

**Lic.** Qué fácil, cielos, ha sido de engañar siempre el oído! Digalo el sugeto, pues mal pudiera dar cuidado, ni hablára desta manera, si de obligado no fuera. Alzad del suelo, Soldado; y pues á tiempo he llegado, que él me acuerda que os serví, acordaos tambien por mí, que una deuda me debeis.

**Aur.** Es verdad, razon teneis, que yo una joya ofrecí, de sus ansias lastimada, á quien la vida le dé:

*Quitase una joya, y al darsela, él tira de la cinta, y quedandose ella con la joya en la mano la arroja.*

Tomad, pues, en fe de que no quiero deberos nada.

**Lic.** Si tomaré, la lazada, que es en quien está el valor.

**Aur.** Ir sin la joya es error, la deuda eila satisfaga, que lo que doy como paga, no va bien como favor.

**Lic.** Llegando en el suelo á vella, para venerarla, yo la levantaré; mas no para quedarme con ella, tampoco para volvella á vuestra mano; y así, pues no ha de quedar en mí, ni á vos volver, tomad vos, *Dale la joya á Lisidante.* con que unas ferias los dos

*Auristela y Lisidante.*

hagamos. *Lis.* Yo ferias? *Lic.* Si:  
vos la lastima adquiristeis,  
que os tuvo Auristela bella;  
yo la joya que por ella  
ofreció: y pues conseguisteis  
vos la lastima, y me visteis  
conseguir la joya (ay Dios!)  
troquemos ahora los dos,  
y quedense desde aqui,  
la lastima para mi,  
y la joya para vos.

*Lis.* Lastima que á merecer  
llegué, no la he de fiar,  
porque hiciera mal en dar  
lo que yo me he menester:  
Y pues no la he de volver,  
ni á vos, ni á Auristela bella,  
ni yo he de quedar con ella,  
haya otro medio: Una dama

*Ponela en el suelo, llama al paño, y sa-  
le Florida.*

no hay de su Alteza? *Fler.* Quién llama?

*Lis.* Quien habiendo visto aquella  
joya, que se ha desprendido  
de su pecho, como veis,  
para que vos la cobreis,  
por no tocar atrevido  
á prenda que suya ha sido,  
os lo advierto. *Fler.* Bien tenella  
fue esa atencion; vuelve estrella  
á tu sol restituida. *Levantala.*

*Aur.* Pues ya la dí por perdida  
yo, quedate tu con ella;  
y cerrando, Licanoro,  
el parentesis que ha hecho  
la digresion de la joya.

*Lis.* Este es Licanoro, cielos.

*Lic.* Notable altivez de pobre!

*Aur.* Sepa yo como, saliendo  
de mi corte despedido;  
bien, que con aquel pretexto  
de tener la armada á mira  
de los tumultos del pueblo,  
á quien la prision ahora  
de Arsidas tiene suspenso,  
no á ella sola, á estos jardines  
volveis, y tan de secreto,  
que es el llegar á mis ojos  
el primer aviso vuestro?

*Lic.* Aunque el veros es delito  
tan bien visto, como veros;

sin novedad, que disculpe  
la accion, no volviera; pero  
siendo tal la novedad,  
que della avisaros debo,  
anticipado el perdón,  
honeste el atrevimiento;  
en esa armada que dado  
fondo sobre el cabo tengo,  
donde entre Epiro y Atenas,  
foso es de plata el Egeo,  
me hallaba, quando llegó  
nueva al Senado del Puerto,  
que Aurora, de Lisidante  
hermana. *Lis.* Qué será esto?

*Lic.* Llevada de algun error,  
no sé con que fundamento  
mas, que el de no parecer  
su hermano, que de secreto  
dicen, que á cumplir un voto  
oculto salió, pero no ha vuelto,  
y del error persuadida  
á que es Lisidante el preso  
que hoy está en Atenas, marcha  
con los marciales aprestos  
que él tenia apercebidos  
contra Polidoro, haciendo  
plaza de armas la campaña  
casi en los limites vuestros.  
Y aunque al que la nueva traxo  
repliqué, en favor del Reyno,  
ser Arsidas, prosiguió  
que Aurora responde á eso,  
que ella sabe que es su hermano,  
y que otro nombre han supuesto,  
por matarle mas á salvo,  
al mundo satisfaciendo,  
que no entró á parte el rencor  
de los pasados encuentros,  
á cuya causa, promete  
que ha de entrar á sangre y fuego;  
si es vivo, en su libertad,  
y en su venganza, si es muerto.  
Bien pudiera yo arrojar  
mi gente á tierra, y saliendo  
al oposito, señora,  
desvanecer sus intentos;  
pero como en la obediencia  
consiste el merecimiento  
del soldado; pues sin orden,  
la victoria no es trofeo,  
mayormente quando estriba

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

en un engaño el pretexto,  
que puede facilitarse  
con mas apacibles medios,  
no quise, sin daros parte,  
adelantar mis esfuerzos,  
por si la razon de estado  
tiene segundos acuerdos  
de que valerse; y así,  
entrád con vos en consejo,  
consultad vuestros motivos;  
y con la resulta dellos  
fiad de mí la execucion,  
que aquí humilde, allá soberbio,  
á costa de quantos daños,  
y á pesar de quantos riesgos  
se opongan, vereis que os sirvo,  
hasta coronaros dueño  
de Grecia contra Milor,  
y Clariana; bien luego  
como contra Lisidante,  
y Aurora, de Epiro; pero  
aunque de Epiro y Atenas  
Reyna diga que he de haceros,  
no diré de Macedonia,  
que á eso solo no me atrevo,  
porque no merece ella  
deidad, que yo no merezco. *Vase.*

*Lis.* En fin, un alivio solo,  
en fin, un solo consuelo,  
que en perderte (ay Dios!) tenia,  
ya, Auristela, aun no le tengo.

*Aur.* Consuelo en perderme? *Lis.* Sí,  
pues te perdía sin zelos,  
que como postrero mal,  
se guardo para postrero;  
y tan disfrazado, que  
conficionado veneno,  
cautelosa la piedad  
que me dió vida, me ha muerto.  
No en vano al pedirte (ay triste!)  
licencia deirme, el despego  
afectado en el rencor,  
me la concedió tan presto,  
por quedar, sin malograr  
tantos amantes afectos,  
como en Licanoro he visto;  
pero yo dél, de ti, y dellos  
me vengaré: á Dios, á Dios,  
que ya que todo lo pierdo,  
no he de perder nombre, honor,  
lustre y fama. *Aur.* Bueno es eso,

quando tu, porque sabias  
de tu hermana los intentos,  
para volver en favor  
de Arsidas, con el despecho  
de declararte enemigo,  
te ausentabas. *Lis.* Vive el cielo,  
que tal no supe. *Aur.* Y él vive,  
que yo á Licanoro: pero  
yo satisfacciones? Yo  
disculpas á un desatento,  
á un falso, á un aleve, que  
llevado mas de los ecos  
de su aplauso, que mi amor,  
sin temer mis sentimientos,  
á su hermana ha escrito; y hasta  
tener su gente en mis Reynos,  
no se acordó, que era honrado?

*Lis.* Nunca yo he olvidado el serlo:  
pero dexeme llevar  
del engaño de un afecto,  
hasta la ultima ocasion  
en que obligado me veo,  
sobre notas de cobarde,  
á empeños de noble: pero  
yo satisfacciones? yo  
disculpas á un falso dueño,  
que se dexa llevar mas  
del esperado trofeo  
que milita en su favor,  
que no de mis sentimientos?

*Aur.* Como puedo desviar  
de mi arbitrio que es ageno?

*Lis.* Pues cómo podré yo el mio?

*Aur.* Esto es fuerza. *Lis.* Agravio es eso.

*Aur.* Porque yo. *Lis.* Porque yo.

*Los dos.* Como.

*Fler.* Ved que viene hácia este puesto  
Clariana con Milor.

*Aur.* Que te hallen aquí no quiero,  
escondete entre esas ramas.

*Lis.* Si haré, que el aspid del pecho  
me dará lección de estar  
entre flores encubierto.

*Aur.* Y advierte, por si no hay  
lugar despues, que te ruego;  
qué es que te ruego? te mando,  
no hagas caso del acento,  
ni te vayas, ni descubras,  
hasta verme. *Lis.* Yo lo ofrezco.

*Escondese á un lado, y salen por el otro  
Clariana y Milor, Estela, y tras ella*

## Auristela y Lisidante.

*Arsidas y Brunel, y quedanse al paño.*

*Clar.* Con una gran novedad, Auristela, á verte vengo.

*Aur.* Si es á decirme que Aurora de Epiro, hermana del fiero Lisidante, las fronteras infesta de nuestro imperio, ya lo sé, que Licanoro, que solo ha venido á eso, me lo ha dicho. *Clar.* Serán dos parecidas segun eso; porque la que á mi Millor, que de su exercito ha vuelto con el aviso, me ha dicho, es otra. *Ars.* Ya que no tengo mas licencia, que seguir, vivo imán, el norte bello de Clariana, di al guarda, pues desde allí me está viendo, que se detenga. *Brun.* Si haré. *Vase.*

*Aur.* Ya, Millor, saber desee que es esa novedad. *Mil.* Yo, despues que al servicio atento de Clariana, prendí

á Arsidas. *Ars.* Qué escucho, cielos!

Millor fue el que me prendió?

*Mil.* Procurando el desempeño de que la sirva en lo mas, quien la obedeció en lo menos; á mi exercito volví, para teneria dispuesto á tus ordenes: perdóne, Auristela, tu respeto,

que el amor no es eleccion, sino influxo. *Ars.* Peor es esto, prendarme á mi, y obligarla á ella con mi prision, cielos?

*Lis.* Quien creerá que sea tan varia la condicion de mis zelos, que me ofendo en quien la ama, y en quien no la ama me ofendo?

*Mil.* Y quando de la ocasion pendiente, esperaba el tiempo de coronarla, á pesar de Licanoro, poniendo de Grecia el cetro en su mano, y de Lisidante, luego

poniendo á Epiro á sus plantas. *Mil.* Qué agravio! *Ars.* Qué sentim i ento *Mil.* Como entre Chipre y Atenas

estan mis alojamientos, supe, antes que acá llegase la nueva, que Policeno, generoso Rey de Chipre, de Arsidas hermano, ha muerto.

*Ars.* Esto mas, fortuna mia?

*Mil.* Con que Claria, que de Venus quiso el cielo, que heredase á un tiempo hermosura y Reyno, generosamente altive,

con los marciales aprestos, que en libertad de su hermano habia su padre dispuesto, marcha la vuelta de Atenas, por satisfacer con esto al mundo, de que no durara en ella los sentimientos de que estorbar intentase su jura, y con tanto aliento se empena en su libertad, que viene á voces diciendo.

*Dent.* 1. Entrad, que no hay que esperar licencia alguna. *Aur.* Qué es eso?

*Salte Licen.* Yo, senora, no sé mas de que á la voz del estruendo á hallarme vuelvo á tu lado.

*Dent.* Llegad todos. *Tim.* Deteneos.

*Dent. tod.* Qué es detenemos? entrad.

*Dent. Tim.* Mirad.

*Las dos.* Timantes, qué es eso?

*Salte Tim.* Ser siempre de malas nuevas nuncio yo: los estamentos de la nobleza, y la plebe, las dos venidas sabiendo de Millor y Licanoro, á causa de los intentos de Aurora y Cintia, pretendan hablar á las dos resueltos,

ó que han de poner de una vez á tantos daños medio. *Clar.* Y esa es mala nueva? *Tim.* Si,

porque seguidos del pueblo, y no llamados, mas tiene de motin, que de consejo.

*Aur.* Salgamos á reportarlos con oidos. *Lic.* Si su ciego orgullo es por el temor en que Aurora los ha puesto, aseguralos de que yo contra Aurora me ofusco á detegar su invasion.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Mil.* Ofreced por mi lo mesmo vos, pues yo iré contra Cintia.

*Lis.* Esto sufro? *Ars.* Esto consiento?

*Aur.* Guardaos el cielo: Timantes, decid que entren, y al momento cerrad esta puerta, y nadie de aquí salga, ni entre. *Vase con Lic.*

*Clor.* El cielo os guarde: Estela, pues véis que contra Arsidas todo esto va á parar, salve su vida; y pues que va anocheciendo, ya sabes lo que has de hacer.

*Est.* Tu verás que te obedezco.

*Vanse Clariana, Estela y Milor.*

*Lis.* Quien creará entre tantas penas.

*Ars.* Quien creará en tantos aprietos.

*Lis.* Yo ausente, Aurora en campaña.

*Ars.* Cintia en campaña, yo preso.

*Lis.* Se haga lugar entre todas.

*Ars.* Entre todas tome asiento.

*Lis.* De Licanoro el amor?

*Ars.* De Milor el pensamiento?

*Lis.* Mas cielos, qué extraño?

*Ars.* Mas qué admiro, cielos?

*Los dos.* Si el mal de los males solo son los zelos.

*Lis.* Mas quien me oye?

*Ars.* Quien me escucha?

*Lis.* Arsidas? *Ars.* Quanto agradezco

el que seas tu! partió aquel camarada? *Lis.* Luego al punto en un bergantin; y según, tasado el viento que ~~ha corrido~~, es favorable, puedes. *Ars.* Qué. *Lis.* Tener por cierto,

(porque esto de decir que no parece, no creo) que ya Lisidante ha visto tu papel. *Ars.* Quanto me huelgo? que aunque siempre su favor habo menester mi riesgo, nunca mas, pues nunca mas vida y libertad deseo, que desde que aquí escondido, adorando un falso dueño, tras la muerte de mi hermano, y de Cintia el ardimiento, he sabido que la adora un nuevo amante, á quien: pero no prosigo, que el dolor

me está embargando el aliento.

*Lis.* Desahogate conmigo, pues puedes estar muy cierto, que á todo trance soy tuyo.

*Ars.* Si haré; pues que nada arriesgo en decirte á ti, lo que dixera al ayre; cye atento.

*Suenan instrumentos dentro.*

Yo: mas luego lo diré, que ese templado instrumento es fuerza que tras si lleve mi atencion. *Lis.* Fortuna, aun esto quieres que padezca á espacio, no desengañarme presto?

*Voz.* Su silencio la noche me praste, y atenta á mi voz.

*Coro 1.* Silencio. *Coro 2.* Silencio.

*Voz 1.* Ni vientos, ni mares respiren, ni giman,

que importan callados hoy mares, y vientos.

*Todos.* Silencio, Silencio, que importan, &c.

*Lis.* Qué te va en esto? prosigue.

*Ars.* Mas que piensas, me va en esto.

*Voz 1.* En una guardada torre, en sus verdes años preso por el Principe de Olanda, estaba el Conde Vireno.

*Voz 2.* Olimpa, que de su padre acusaba el rigor fiero, presa en los hierros de amor, si es que amor prende con hierros,

*Voz 3.* Bien fiada de los ayres, mal guardada de los ecos, desde una almena una noche la voz esparció diciendo.

*Coro 1.* Silencio. *Coro 2.* Silencio.

*Todos.* Qué importan, &c.

*Lis.* Habla esto contigo? *Ars.* Si.

*Lis.* Pues oygamos. *Ars.* Eseuchamos.

*Voz 1.* El postigo del socorro al amanecer abierto

hallarás, y un bergantin en la blanda paz del puerto.

*Voz 2.* Blanca bandera en la popa, su seña será; entra dentro, que seguro en él podrás escapar á vela y remo.

*Voz 3.* Huye, pues, huye el peligro; mas no te olvides, huyendo,

*Auristela y Lisidante.*

de que tu la prision dexas,  
y yo en la prision me quedo.

*Coro 1.* Silencio. *Coro 2.* Silencio.

*Tod.* Qué importan, &c.

*Lis.* Si esto debes á esa dama,  
qué temes de su amor? *Ars.* Temo,  
que el ausentar á un zeloso,  
no es piedad, sino tormento.

*Lis.* Conforme el sugeto sea.

*Ars.* Ay, que es tan alto el sugeto,  
que no es menos que: mas oye,  
que vuelve el sonoro acento.

*Cantan á un lado, dan voces á otro, y representan los dos, todo á un tiempo.*

*Dent. Unos.* Muera *Arsidas.*

*Dent. Otros.* No muera.

*Mus.* Silencio, &c.

*Ars.* Quien vió mas contrario estruendo!

*Lis.* De la confederacion  
voz es, que forman los gremios.

*Unos.* No ha de quedar sin castigo  
quien mató al Principe nuestro.

*Mus.* Silencio, &c.

*Otros.* Entre librarle, ó morir,  
haya medio. *Unos.* No haya medio,  
muera *Arsidas.* *Otros.* No muera.

*Ars.* Quien creará, que yo esté oyendo  
aquí el eco de mi vida,  
y allí de mi muerte el eco?

*Lis.* Hasta ver en lo que para,  
al fuerte nos retiremos,  
donde intentemos los dos  
esta noche defendernos,  
quando esta noche te embistan;  
que mañana, ó bien huyendo,  
ó lidiando, es otro día.

*Ars.* O amigo, quanto te debo!

*Lis.* Aun no lo sabes bien; vamos,  
que va el tumulto creciendo.

*Unos.* Muera *Arsidas.* *Otr.* No muera.

*Unos.* Haya medio. *Otr.* No haya medio.

*Mus.* Silencio, silencio, &c.

*Ars.* En qué ha de parar, fortuna,  
tal confusion? *Lis.* En creer presto,  
que el riesgo te busca á ti,  
y ha de dar conmigo el riesgo.

JORNADA TERCERA.

*Salen Lisidante y Merlin.*

*Lis.* Esta es, Merlin, la respuesta  
que has de traer; y pues vienes

á buscarme tan á tiempo,  
que ser llamado pareces,  
pues en esta guardia acabo  
de escribirla; toma y vete,  
antes que *Arsidas*, que un rato  
se ha recostado, despierte,  
y te vea aquí, ó á mi  
menos á la hora me eche,  
que debo asistirle; mas  
ya que dispuso mi suerte,  
que hallandome aquí *Timantes*,  
que anda de ronda, volviere  
á fiar de mi la posta.

*Merl.* En todo he de obedecerte,  
y mas en esto, porque  
llevo mal andar ausente,  
sin murmurar tus locuras,  
quando no cobra un sirviente  
ya en este tiempo otros gajes.

*Lis.* Toma, y fingiendo que vuelves?  
dirás: mas vete, que sale.

*Vase Merlin, y sale Arsidas.*

*Ars.* Fortun? *Lis.* Pues tan brevemente  
el sueño despidés? *Ars.* Quien  
con tantos pesares quieres  
que duerma? tristeza mas,  
que sueño, fue la que en ese  
catre me arrojó; mas tu,  
que viendo que ya amanece,  
sin novedad que nos busque,  
de aquí te ibas, por no hacerte  
sospechoso en mi asistencia,  
como á la torre entrar vuelves?

*Lis.* Como al hacer la deshecha  
con que en la guardia me vieses,  
de que la noche contigo  
no habia pasado, me vuelven  
á nombrar de vista; y pues  
esto solo nos sucede  
á gusto, que es, que podamos  
hablar mas seguramente:  
Ya que musicas y estruendos;  
á cuyos ecos pendientes  
toda la noche estuvimos,  
el día nos desvanece,  
no seria bien, pues la hora  
es que el aviso previene,  
el amanecer respecto  
de que aquestos días siempre  
á la sombra de la luz,  
causadas las rondas, duermen,

que

De Don Pedro Calderon de la Barca.

que del socorro el postigo  
reconozcamos el fuerte,  
por si está abierto, y veamos  
si hay bergantín en el muelle,  
con la blanca seña? *Ars.* Si,  
que como una vez me ausente,  
y al exercito de Ciatia,  
pues no hice homenaje, llégue  
desde el podrá ser, que corran  
mejores líneas mis fuertes  
desdichas, de cuyos varios  
rigurosos accidentes,  
el de los zelos confieso,  
que es el que á todos prefiere;  
y si una vez en campaña,  
de mi sobrina la gente  
gobierno, verá Milor  
si Clariana le debe  
á él la corona, ó á mi,  
que no hay venganza mas fuerte  
á una dama, si es ilustre,  
que obligarla, porque ofende.

*Lis.* Luego Clariana es  
la dama? *Ars.* Poco te debe  
el discurso, si yo á veces  
lo he dicho. *Lis.* Ya, cielos, pueden ap.  
respirar á mejor ayre  
mis temores; siendo este  
el primer lance en que vi,  
que el mal en bien se convierte:  
Decis bien, que accion no hay  
que mejor á un noble venga,  
que haciendo heroyco el dolor:  
y así, ven; qué te detienes?  
muelle, y postigo veamos.

*Ars.* Veamos; mas oye. *Lis.* Qué temes?

*Ars.* Que podrá ser que entretanto  
alguien de la guardia entre,  
y no estando aqui, en mi busca  
vayan, donde, como suele  
decirse. *Lis.* Qué? *Ars.* Con el hurto  
en las manos nos encuentren;  
y así, será bien que tu,  
pues el que llegare á verme,  
á mi, y no á ti ha de echar menos,  
antes que en salir me empeñe,  
porque sea todo uno  
faltar, y no detenerme,  
lo reconozcas, y avises.

*Lis.* Reparo ha sido excelente;  
yo voy, y con lo que hallare,

vuelvo al punto. Hoy llego á verme  
fuera de mi obligacion,  
como á ver á Arsidas llegue  
fuera de la prision. *Vase.*

*Sale Brun.* Era,  
señor, dime, hora de verte?  
*Ars.* Quien te lo ha quitado? *Brun.* Quien  
que me lo quitara quieres,  
sino la curiosidad  
de saber lo que sucede?  
á cuya causa, en la guardia  
me he estado.

*Ars.* Y qué ha habido? *Brun.* Ese  
es el caso, que maldita  
la cosa traygo que cuente:  
con las armas en la mano,  
marciales grullas de Allende,  
se han estado los señores  
soldados nuestros, pendientes  
de la conferencia, cuyas  
voces eran unas veces  
que mueras, otras, que vivas;  
hasta que todos se vuelven,  
al parecer, convenidos,  
sin saber en qué convienen;  
pero entre uno y otro, nada  
me cansó, como que hubiese  
quien cantase á aquellas horas,  
demonios son las mugeres:  
como si allí se tratara  
una boda, y no una muerte,  
asi se estaban acá  
haciendo en esos vergeles  
gorgoritas; pero quando  
ellas de nada se duelen,  
como á ellas no les falte  
almendrucos y pasteles,  
chufas, fresas y acerolas,  
garapiñas y sorbetes,  
despeñaderos y rizos,  
perritos y perendengues?

*Ars.* Bien con murmurarlo salvas  
la objecion de que se mezcla  
musicas y sediciones;  
y á saber lo que contienen,  
quizas. *Brun.* Qué? *Ars.* No culparias;  
que hubiera sido que hubiese  
aquesa musica hablado  
conmigo, y ella nos diese  
aviso para librarnos.

*Brun.* Fuera haber sido celeste

*Auristela y Lisidante.*

paxaro qualquier nocturna  
Filomena que haya. *Ars.* Atiende.  
*Salen Timantes , y los criados sacan las  
armas de la primera jornada.*

*Tim.* Arsidas? *Brun.* Qué no bastó  
que en la fabula no hubiese  
padre, para que no estorbe  
el que hace las barbas siempre?

*Ars.* Qué bien hice en no faltar  
de aqui qué mandais? *Tim.* Prudente  
os prevenid á una nueva  
que os traygo. *Ars.* Nadá hay que altere  
mi valor, decid. *Tim.* Anoche,  
juntas la nobleza y plebe,  
á Auristela y Clariana  
hablaron resueltamente  
en orden á desviar  
los grandes inconvenientes  
de Aurora y Cintia, de quien  
dicen, que esta tarde vienien  
dos embaxadas, á causa  
Aurora, de que la entreguen  
á Lisidante, movida  
á que es, porque no parece,  
él el preso, y con el mismo  
fin Cintia á vos, finalmente  
la plebe, de su Rey muerto  
verse en vos vengada quiere,  
sin que nadá les asombre;  
la nobleza lo defieade,  
diciendo, que ha de libraros;  
con que entre mil pareceres  
varios, partir el camino  
es á lo que se resuelven;  
y asi, porque la venganza  
con el agravio concuerde,  
sin que con valdon se vaya  
ni sin castigo se quede,  
que la instancia se reduzga  
á publico duelo quierena,  
porque la satisfaccion  
sea, como fue la muerte:  
vos habeis de mantener  
lo que hicisteis, hasta siete  
aventureros, en cuyo  
numero el duelo fenece,  
quedando libre, de quien,  
si dos, ó mas concurrieren  
juntos, podais elegir  
al que á vos os pareciere  
para primer lidiador;

hasta que si alguno os vence,  
dandole el blason Atenas,  
coronado de laureles,  
de Vengador de la Patria,  
pueda victorioso entre  
Auristela y Clariana,  
elegir á la que rayne;  
con que se cumple con todos;  
con vos, pues á poner vuelve  
vuestra suerte ea vuestra mano;  
con Cintia, Aurora, y sus huestes,  
pues Cintia hallará que sois  
arbitro de vuestra suerte;  
y Aurora, que nunca fue  
su hermano el que Atenas prendé;  
con el mundo, pues verá  
que heredados intereses,  
ni de rencor os castigan,  
ni de temor os absuelven;  
con Clariana despues,  
y Auristela; pues á verse  
llegará Reyna, sin que  
el Reyno á partirse llegue,  
la que el vencedor elija  
por esposa; y finalmente,  
con la patria, pues dará  
contenta, ufana, y alegre,  
mas extrañable obediencia  
á quien su muerto Rey vengue.  
A este afecto, pues, las armas  
con que os prendieron os vuelvon  
ambos bandos, estas son;  
véd ahora vos si os conviene,  
ó negar, como hasta aqui,  
que vos el agresor fuiseis,  
ó mantener que lo fuisteis,  
ó quedaros delinquente  
segunda vez, al arbitrio  
de la nobleza, y la plebe. *Vase.*

*Ars.* O negar, como hasta aqui,  
que vos el agresor fuiseis?  
ó mantener que lo fuisteis?  
ó quedaros delinquente  
segunda vez, al arbitrio  
de la nobleza, y la plebe?  
pues como, aunque nunca sea  
mia la accion?

*Sal Lis.* No solamente  
aprestado el bergantin,  
y abierta la puerta tienen;  
pero haciendo la desecha



De Don Pedro Calderon de la Barca.

- de riesgo duelo y prision,  
prision, riesgo y duelo salva?  
*Ars.* Ahora de tu valor,  
viendo en ti una accion tan alta,  
veo el trance en que te puso  
mi error. *Bella* Clariana,  
y *Ausistela*, hermosa *Cintia*,  
y *Aurora*, ilustre prosapia,  
que á Grecia honrais de blasones,  
dexando aparte la causa,  
que al invicto *Lisidante*  
en Atenas le disfraza;  
pues no le toca á mi intento  
presumirla, ni apurarla:  
*Sabed*, que antes de pensar,  
que mi prision se libraba  
á un duelo, escribí á él con él,  
que no culpado me valga,  
y él no culpado se entiende,  
no ser culpa la desgracia;  
él generoso, y altivo,  
por el empeño en que se halla  
de haberme valido dél,  
quiere hacer suya la instancia:  
No le creais, porque yo  
fuí el que en la tragica valla  
á *Polidoro* dió muerte.
- Mil.* Y yo que inteaté vengarla,  
sustentaré que tu fuiste,  
pues fuiste el que en las montañas  
con esas armas prendí.
- Lis.* Fue que yo dexé esas armas,  
trocandolas al esquite,  
que á él libró de la borrasca  
á ~~quo me entregué.~~ *Lic.* Testigo  
sea quien della te saca;  
y pues desde alli tu vida  
corrió á mi cuenta, tu fama  
corra tambien. *Mil.* Aunque tu  
tan de su parte te hagas,  
de *Arsidas* será la accion:  
aquesto hago en esperanza *ap.*  
de que el primero me nombre.
- Lic.* De *Lisidante* es la instancia,  
(esto es porque á mi me elija *ap.*  
pues obligado se halla )  
suyo ha de ser el empeño.
- Auror.* Suya ha de ser la demanda.  
*Cint.* No, *Aurora*, obligues á que  
la campaña de ser haya  
el juez. *Auror.* Y qué importará
- que lo sea la campaña?  
*Cint.* Pues qué aguardas?  
*Auror.* Pues qué esperas?  
*Cin.* Toca al arma. *Auror.* Toca al arma.  
*Dent unós.* Viva *Epiro*.  
*Dent. ctr.* *Chipre* viva.  
*Aur.* Ved. *Clar.* Mirad.  
*Aur.* Qué pena! *Clar.* Qué ansia!  
*Lis.* No á lid reduzgas, *Aurora*,  
hoy el duelo. *Ars.* No á batalla  
el duelo reduzgas, *Cintia*.  
*Lis.* Que á mi opinion. *Ars.* A mi fama.  
*Lis.* Será desayre. *Ars.* Es desdoro;  
y si el decir yo no basta,  
que aquellas armas son mias,  
(aqui el ingenio me valga)  
ellas lo digan. *Lis.* En qué?  
*Ars.* En la empresa que las graba.  
*Lis.* Qué es? *Ars.* Una lis de oro, y una  
estrella, cuya luz clara  
la estrella de *Venus* dice;  
la lis de oro semejanza  
es de las flechas de amor;  
pues ninguna flor señala  
punta de arpon, sino ella;  
luego bien claro declaran  
lis, y amor, estrella, y *Venus*,  
que son de *Chipre* las armas.  
*Lis.* Sí; pero qué nombre encubre  
el nombre que ciñe á entrambas?  
*Ars.* Sin incluir nombre, puesto  
no es tiempo de callar nada,  
y no ofende quien adora  
tan lejos de la esperanza;  
la clara luz es que ilustro  
á la lis que de oro esmalta,  
de *Clariana* alusion.
- Mil.* Qué escucho? de *Clariana*?  
yo hice muy buena fineza  
en traer su amante á mi dama.  
*Lis.* Tienes mas señas que digas?  
*Ars.* Qué mas? estas no son hartas?  
*Lis.* No, que mas incluye el mote  
si de descifrarlo tratas,  
pues mi nombre, y el del dueño  
que adora, bien, que con tanta  
veneracion, que ella nunca  
lo supo, con cuya salva  
puedo explicar que contiene.  
*Ars.* Donde, ó cómo? *Lis.* En su anagrama,  
clara luce *Lisis Auri*,

*Auristela y Lisidante.*

dice, y incluyendo pasa,  
stella dante, clarescit;  
con que el emblema por alma,  
en stella, y Auri Lisis,  
y dante, verás que hallas  
Lisidante y Auristela.

*Lic.* Qué es, lo que escuchan mis ansias?  
muy buena fineza hice  
en dar vida á quien me mata.

*Lis.* Y pues ya me declaré,  
sin que competencia haya  
en cuyas las armas son  
qué falta á mi intento? *Ars.* Falta,  
que yo me de por vencido.

*Todos dent.* Lisidante el duelo haga:  
Viva Arsidas, y él muera.

*Tim.* El pueblo á voces aclama  
alborozado de que  
un odio sobre otro cayga,  
por esperar de homicida,  
y enemigo dos venganzas,  
en que Lisidante sea  
quien sustente la campaña,  
pues Lisidante es el dueño,  
Lisidante el duelo haga.

*Lis.* Ellos piensan que me ofenden,  
y yo pienso que me ensalzan;  
y pues ya la ceremonia  
de esperar, puestas las armas,  
cumpli, con ellas, sin ellas;  
á pie, á caballo, con valla,  
ó sin valla, pues le queda  
la eleccion de la batalla  
al aventurero: ea,  
caballeros, cara á cara  
mi valor en este puesto  
esperará á quantos salgan,  
desde el alba hasta la noche,  
y desde la noche al alba. *Vase.*

*Auror.* Y yo para asegurarle  
de traiciones y ventajas,  
iré á adelantar las tropas,  
que traxe en mi retaguardia:  
no será, sino á intentar *ap.*  
que en el numero que aguarda,  
tenga un enemigo menos.

*Ars.* Ya que el Pueblo no me valga,  
seré el que intente primero  
salir; no diga la fama  
que desistí del combate,  
pues verme lidiar me salva.

de que no cedió el temor.

*Cint.* Y yo, por si á ti te mata,  
quedaré en resguardo tuyo  
á morir en tu venganza. *Vase.*

*Mil.* Siempre salir el primero  
pensé, y ahora con mas causa;  
pues si antes de amor moria,  
ya de zelos; bien que falta  
á mis iras la razon  
de lidiar con quien me agravia. *Vase.*

*Lic.* A quien di vida me ha muerto,  
mal disimulan mis ansias;  
y para ser elegido,  
mi mismo dolor me valga. *Vase.*

*Clar.* Pues ya que Arsidas no es  
mantenedor, y en la valla  
yo no he de estar por testigo  
de quien me pierda, ó me gana:  
Ven, Estela, que hoy el mundo  
verá que hay muger. *Est.* Qué trazas?

*Clar.* Ganarme por mi mi Reyno,  
sin deber á nadie nada. *Vase.*

*Aur.* Aunque Lisidante tanto  
en el secreto me agravia,  
no en el despecho; qué hiciera  
yo para que asegurara  
su vida, y mi Reyno? Amor,  
mi ingenio, y valor me valga. *Vase.*

*Merl.* En que tanta confusion  
parará? y ahora faltan  
las de los Duchones; que  
dirá como esto se traza?  
que aunque las caxas lo digan,  
yo no entiendo bien de caxas,  
que de Guaxaca no sean:  
no hay en toda esta campaña  
un relacionero? *Brun.* Si,  
atiende á quanto se trata.  
Primeramente, porque  
la gente, que alborotada  
está, algun desman no intente,  
que sea palestra manda,  
de su misma guarnicion  
ceñida, la plaza de armas  
desta fortaleza; luego,  
porque no es bastante plaza  
al manejo de caballos,  
quieren, que el duelo se haga  
á pie, con las armas que  
los aventureros traygan;  
por no hallarse como premios

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

de certámenes , colgadas  
debaxo de su dosel  
Auristela y Clariana,  
no asisten; y así, á Timantes,  
por su valor y sus canas,  
pues le han nombrado; y yo no  
prosigo, porque con tanta  
priesa las caxas lo toman,  
que ya á la contienda llaman.

*Merl.* Y aun dándose tanta priesa  
la señora Doña Farsa,  
habrá desacomodados  
que digan que ha sido larga.

*Brun.* Ya desde aquí se descubre  
el dosel. *Merl.* A cuyas gradas  
espera el mantenedor.

*Brun.* Y ya entran por partes varias  
aventureros á un tiempo,  
cada uno con la gana  
de ser el primero; unos,  
traen descubiertas las caras,  
como declarados ya;  
otros, las cubren con bandas,  
como ignorados; y á todos,  
los padrinos las celadas  
traen prevenidas, porque  
como nombrandolos vaya  
Lisidante, se armen.

*Descubrese un dosel, y debaxo sentado Ti-  
mantes, y á un lado Lisidante armado; lue-  
go por dos palenques salen Milor, Arsi-  
das y Licandro con padrinos, y Aurora,  
Clariana, Flerida y Estela, todos arma-  
dos, y al verse unos á otros, toman  
puestos en el tablado y  
prosiguen.*

*Merl.* Uno,

dos. *Brun.* Siete son; qué te cansas?

*Merl.* Y con todos estos mi amo  
ha de reñir, ay qué ansia

*Brun.* Lloras? *Merl.* Sí, porque no sé  
si amos que en duelos se matan,  
dan lutos á la familia.

*Brun.* Haciendo unos á otros salva,  
con las lanzas se saludan.

*Merl.* Todo esto es guerra galana,  
hasta llegar á las veras.

*Tim.* Quando solos se esperaban  
dos aventureros, son  
tantos los que á ver se alcanzan?

*Lis.* Ya que no puedo alegar

que entré el primero en la valla,  
para nombrarme el primero,  
alegaré, que te hallas  
en la obligacion de que  
te di la vida, y en paga  
te pido me des la muerte.

*Lis.* Dexando, que quien me mata  
de zelos, no me da vida,  
si la cifra me declara  
por amante de Auristela,  
cómo quieres que yo haga,  
dandote el merito á ti,  
á mis zelos las espaldas?

*Mil.* Segun eso, pues que yo  
amante de Clariana  
no te doy zelos, tendré  
mejor derecho en tal causa?

*Lis.* No tendrás, porque á Auristela  
no has de elegir, y es infamia  
quitar yo á mi dama un Reyno,  
porque le des tu á tu dama.

*Lic.* Por darte zelos, me dexas  
de nombrar? *Lis.* Es cosa clara.

*Mil.* Y á mi porque no los doy?

*Lis.* Sí, que en opinion contraria,  
viendo á mi dama de uno  
amada, de otro no amada,  
quien no la ama, agravia el gusto,  
quien la ama, el honor agravia:  
y así, entre uno y otro, tengo  
de castigar la esperanza,  
porque la amas, en ti,  
y en ti, porque no la amas.

*Ars.* Aunque á Clariana adoro,  
y de sus razones haya  
contra mi la una, otra hay  
para que en mi eleccion hagas.

*Lis.* Qué es? *Ars.* Que llamado de mi,  
quando tu amparo esperaba,  
para darme fama, honra,  
vida y libertad, te hallas  
tan infiel á tu promesa,  
tan otro á mi confianza,  
que en vez de darme, me quitas  
libertad, vida, honra y fama:  
y así, he de satisfacerme,  
para que yo satisfaga  
al mundo; en obligacion  
estás, de que vean que salva  
el lidiar á no lidiar.

*Lis.* Dices bien, que yo palabra



## Auristela y Lisidante.

dí de volver por tu honor,  
y no tengo de quebrarla:  
la libertad, fama y vida  
cobra en tal duelo, y aguarda  
que todo lo hailes cumplido  
con mi fe, y con tu esperanzas:  
elige las armas, pues.

*Ars.* Armados, y á pie, no hay lanzas;  
y pues ha de ser sin ellas,  
lo mas ayroso es la espada.

*Auror.* La esperanza que traia  
de que en viendome la cara,  
se rendiria, con que  
para mi el Reyno ganaba,  
he perdido, si no vence  
á Arsidas. *Clar.* La confianza  
de ganarme á mi, y mi Imperio  
perdí en la primera instancia.

*Cint.* Si Arsidas muere, yo quedo  
á morir en su venganza.

*Auror.* Si vence mi hermano el uno,  
dos enemigos me faltan.

*Tim.* Iguales las armas son:  
toca al arma. *Tod.* Toca al arma.

*Lis.* A tus pies estoy rendido. *Rindese.*

*Aur.* Qué es eso? pues tu desmayas,  
y antes de entrar en la lid  
te rindes? quando esperaba  
yo, que en muriendo tu, habia  
de proseguir la demanda?

*Lis.* Si, Aurora, que esto le debo  
á Arsidas, oye, y repara  
la razon: yo te ofraci  
libertad, vida, honra y fama;  
ya te la doy, con que queda  
pagada tu confianza;  
mas con condicion de que,  
pues dos triunfos en mi alcanzas,  
un Reyno, y un prisionero,  
dés el Reyno á Clariana,  
y el prisionero á Auristela,  
porque en mi tome venganza,  
que no quiero mas trofeo,  
que verme puesto á sus plantas.

*Aur.* Y es trofeo (aquí la ira  
descubra al valor la cara;  
que no es descredito, pues,  
por matarme, te disfrazas)  
rendirte, para que dé  
otro el Reyno á Clariana?

*Lis.* Si, que á ganarle yo, siempre  
me habia de tener tu patria  
ojeriza de homicida;  
y no te hace Atenas falta,  
si á Epiro te doy, con que  
quedais Reynas tu, y tu hermana,  
sin que el Reyno se divida;  
y Arsidas, que por mi tantas  
penas padeciò, premiado  
con un Reyno, y con su dama.

*Clar.* En fe de aquesta fineza,  
dará á Epiro Atenas parias.

*Aur.* Y yo á ti el parabien doy,  
como á Lisidante el alma.

*Ars.* Y yo te ruego, porque  
de un odio un amor se haga,  
que dés la mano á Milor,  
que yo de Cintia la blanca  
mano le ofrezco. *Mil.* Felice  
quien logra fortuna tanta.

*Cint.* Yo el alma con ella ofrezco.

*Lis.* Bien como yo, para paga  
al invicto Licanoro,  
despues de rendirle gracias,  
por la vida que le debo,  
le ofrezco á Aurora mi hermana.

*Lic.* Dichoso mil veces yo.

*Auror.* Mia es ventura tan alta.

*Clar.* Mejoróse mi fortuna.

*Aur.* Enmendóse mi esperanza.

*Merl.* Con que vienen á tener  
los cientos destas barajas.

*Brun.* Con sus catorce de Reyes,  
todas las manos tomadas.

*Merl.* Con cuyas quatralvas bodas,  
las caballerias acaban  
de Auristela y Lisidante,  
perdonad sus muchas faltas.

# FIN.

Con licencia. Barcelona: Por Francisco Suriá y Burgada, Impresor.

A costas de la Compañia.